

supuso ya el 60% del PIB de Estados Unidos (5.567.300.000.000 dólares).

Japón es hoy el primer inversor mundial, una superpotencia comercial y financiera y un líder en alta tecnología. Y, según las Naciones Unidas, está a la cabeza del mundo por su nivel de desarrollo social. El nuevo indicador, que pretende superar la tosquedad del PNB per cápita como herramienta para medir la calidad de vida de un país, combina la esperanza media de vida, el nivel de alfabetización y la renta per cápita. Tanto en el primer Informe del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) como en el segundo (1991) **el Japón ocupa el primer puesto**. Estados Unidos es sólo el séptimo (Canadá es el 2º y luego Islandia, Suecia, Suiza y Noruega). En el Tercer Informe del PNUD, el de 1992 referido al año 1991, Canadá ha ocupado la cabeza desbancando por una milésima al Japón (Índice de Desarrollo Humano: 1º Canadá 0,982, 2º Japón 0,981).

La diferencia en la preparación de sus recursos humanos es una de las ventajas más decisivas que Japón ostenta hoy sobre los Estados Unidos. Hay que recordar que la conversión del Japón en un Estado Moderno en el último cuarto de siglo XIX utilizó dos herramientas estratégicas: la adopción del servicio militar obligatorio (1872-1873) y la **implantación por el Rescripto Imperial de 1890 de un sistema obligatorio y universal de educación**. Ya en 1894 el 62% de los niños en edad escolar asistían a la escuela y al doblar el cabo del siglo XX eran el ciento por ciento. Hoy el 95% de los jóvenes japoneses termina el "high school" (el equivalente al BUP español) mientras que en Estados Unidos no llegan a hacerlo ni las tres cuartas partes de sus jóvenes.

Y, además, el Japón no está solo. Japón es el núcleo y motor del auge de la zona del Pacífico. El Japón encabeza y lidera **la única área mundial que está creciendo en la actual crisis económica mundial**. Un área con casi 500 millones de consumidores y que, excluido el Japón, tienen una de las medias de edad más bajas del mundo que hace de ellos la más prometedora cuota de futuros consumidores del mundo. Nos referimos a los **"cuatro dragones asiáticos"** (Taiwan, Hong-Kong, Singapur y Corea del Sur), a los que se han añadido los tres nuevos dragones (Indonesia, Tailandia y Malasia), y a los dos potencias anglosajonas de ese área (Australia y Nueva Zelanda). El 70% de la población de los "siete dragones" tiene menos de 30 años de edad.

En 1988 ese bloque sumaba tres cuartos de billón de dólares de PNB (346.050 millones de dólares los "cuatro dragones, 236.555 los anglosajones y 162.130 los "tres nuevos dragones) y 337 millones de habitantes. El 4% del PNB mundial y el 6,6% de la población. Sumados al Japón acumulaban el 18% del PNB y el 9% de la población. (3,3 billones de dólares y 460 millones de personas).

Y en los cuatro años transcurridos desde entonces no han hecho sino crecer siguiendo el liderazgo del Japón y con la ayuda (interesada) de sus inversiones (entre 1986 y 1990 los "tres nuevos dragones" han recibido junto con Singapur más de 17.000 millones de dólares a través de 2.500 inversiones directas del Japón que han construido fábricas y, a veces, creado industrias enteras). Los siete dragones van a sumar en 1992 crecimientos económicos que oscilan entre el 5,4% de Hong-Kong y el 8,6% de Tailandia. Pero han tenido crecimientos continuados entre el cinco y el nueve por ciento en los diez últimos años. Y tasas de ahorro anuales entre el 30 y el 45% del PIB y unas inversiones entre el 25 y el 40% del PIB. Malaysia va a tener en 1992 su 5º año consecutivo de crecimiento anual del 8%. Taiwan es el campeón mundial de reserva de divisas (84.000 millones de dólares).

El comercio dentro de esta región asiática oriental supone ya casi la mitad de su comercio total. En 1991 los **siete dragones** tuvieron una actividad comercial de 784.000 millones de dólares. Japón, claro está es su mejor socio: le vendieron 27.300 millones de dólares y le compraron 68.000 millones. Pero no se crea que le venden sólo materias primas: alrededor de los dos tercios de los envíos a Japón son artículos manufacturados (electrónica de consumo de Malaysia o vestidos de Indonesia por ejemplo). **Malaysia se ha convertido en el principal exportador mundial de microprocesadores y en el tercer productor (después de Japón y USA) de semiconductores.** En Tailandia la principal exportación es ya la de productos electrónicos.

Y si Japón es el líder indiscutible las relaciones son multilaterales. Un tercio de la inversión extranjera en los **tres nuevos dragones** ha venido de los primeros cuatro (Taiwan, Corea del Sur, Singapur y Hong-Kong). Taiwan es el principal inversor en Malaysia.

¿Se imagina el lector lo que supondría añadir los mil millones largos de chinos a esos quinientos millones de consumidores del bloque liderado por el Japón? Pues recuérdese que este otoño el emperador del Japón ha visitado China por primera vez, que en 1993 el comercio chino-japones (30.000 millones de dólares) doblará las cifras de 1990, que Japón es ya el tercer socio comercial de China (detrás de Hong-Kong y Taiwan). Y que China es de los pocos países del mundo con superávit comercial con Japón mientras que el 60% de la deuda exterior china está en manos de los bancos japoneses.

Una pincelada de contraste para este cuadro: en noviembre de 1992, después de casi cien años, ha terminado la presencia militar de los Estados Unidos en Filipinas. Otra pincelada: dijimos antes que en el período 1951-1989 Europa había sido el 2º destino, tras USA, de las inversiones japonesas. Pero la suma de las inversiones japonesas en Oceanía (13,9 miles de millones de dólares), Asia (40,5 miles de millones de dólares) y América del Sur (36,8 miles de millones de dólares) dobla a las realizadas en Europa y se acerca mucho a los 109 mil millones de dólares invertidos en USA. Naturalmente esas inversiones acompañan, preceden y siguen a voluminosos flujos de intercambio comercial. Por citar sólo los datos menos tenidos en cuenta, adviértase que Japón cuenta con **cien mil** personas originarias de su nacionalidad en el Brasil y que el Presidente del Perú FUJIMORI está acompañado por **seiscientos mil** habitantes del Perú con sangre japonesa.

6.2. El Japón ha entrado en la tercera fase de su desarrollo económico hiperacelerado en la que va a presionar aún más sobre Estados Unidos usando las bazas del consenso y de la visión a medio y largo plazo

La Tercera Fase del **desarrollo económico hiperacelerado** que ha llevado al Japón desde los 100 dólares per cápita de 1950 a los 25.989 de 1991 (impresionante aunque esas cantidades en dólares corrientes, de cada año se homogeneizaran) va a agudizar la presión económica japonesa sobre Estados Unidos (y Europa). En la primera fase, Japón jugó las bazas de la industrialización y la urbanización, el trabajo intenso (2.400 horas trabajadas al año de promedio en los años 60), la educación generalizada, el aumento del precio del arroz para crear una demanda interior fuerte y la concentración de la economía nacional para lograr alcanzar la industrialización y el consumo masivo. El pleno empleo y la automatización fueron secuelas del crecimiento de la producción y ésta fué posible porque se vendía mucho al extranjero y esas ventas eran posibles porque sus precios eran algo inferiores a los de los demás y su calidad algo superior.

La segunda fase, según el ex-Presidente de la Asociación de Política Económica del Japón FUJII a quien seguimos en esta exposición, se produjo en los años ochenta y consistió en el **crecimiento por sectores**. Se agruparon las sociedades por sectores con práctica igualdad de salarios y dividendos dentro de cada uno y el agrupamiento de sociedades se ocupa de la promoción de los empleados. Aunque el promedio de horas trabajadas al año por cada japonés ha bajado a 2.100 horas, aún es casi un 25% más alto que el alemán. Y la preocupación empresarial japonesa por sus empleados, correlativa de la legendaria lealtad "feudal" de éstos a sus empresas, es una de las prioridades (éxito colectivo, consenso y objetivos a largo plazo) que un reciente libro del economista y sociólogo francés Michel ALBERT: **Capitalisme contre capitalisme, (53)** señala como características del **capitalismo renano** (practicado en Alemania, Benelux, Suiza, Países escandinavos y, con matices, en el Japón) frente a las prioridades del **capitalismo norteamericano** (éxito individual y ganancia financiera a corto plazo).

La prioridad del consenso debe ser subrayada. En 1990, la Oficina del Primer Ministro publicó un informe sobre las encuestas de opinión pública realizadas en Japón por los gobiernos nacionales, locales, universidades, instituciones de servicios y compañías privadas. Según el informe, las organizaciones hicieron 830 estudios entre marzo de 1988 y marzo de 1989, con un promedio de dos a tres informes diarios. El número real es probablemente mucho mayor. No se incluyeron las encuestas periodísticas que sólo se hicieron a un sector de la población y no a la totalidad. Las encuestas de los fabricantes y de otras compañías con secciones de investigación tampoco se tuvieron en cuenta. Considerando estas omisiones, el número real de informes de opinión que tiene lugar cada año debe de ser muchas veces las declaradas 830. Hasta el punto de que Japón ha sobrepasado a Estados Unidos en volumen absoluto de encuestas. ¿Por que Japón gasta (o invierte) tanto en encuestas? Pues porque las utiliza como **herramienta para la fabricación de consenso**. Los presidentes de las compañías japonesas sondean a sus empleados antes de emprender nuevos riesgos en los negocios. Inician las discusiones entre el personal, desde el nivel de oficina a los mandos intermedios y los directores. En resumen, crean consenso antes de tomar medidas. Mientras que es el presidente el que ejecuta las decisiones finales, esa decisión se interpreta generalmente como que ha sido consecuencia de las discusiones entre los miembros de la compañía

Este proceso lleva tiempo, pero una vez que el presidente ha tomado la decisión final, los miembros de la compañía la aceptan como expresión de la voluntad general y la ejecutan eficientemente y de modo uniforme. ¿Qué pasa si este proceso microcósmico de crear consenso se extrapola a la sociedad japonesa? Las encuestas de opinión pública, son herramientas esenciales para crear consenso. Recuérdese que más del 75% de la extensión del Japón está ocupada por bosques y montañas. La densidad de población en el escaso cuarto de territorio ocupado supera el millar y cuarto de habitantes por kilómetro cuadrado. El consenso es una exigencia literalmente vital, como alternativa a un orden brutalmente impuesto que arruinaría el clima social exigido por el modelo productivo.

La segunda fase, la de los años 80, del **desarrollo económico hiperacelerado** del Japón supuso la "explosión" de las inversiones japonesas en el mundo, creando marcas locales con las que Japón vende cada vez más productos (ese tercio del mercado automovilístico estadounidense apropiado por las marcas japonesas por ejemplo), y la especialización de la exportación física japonesa en el campo de los bienes intermedios: piezas y componentes con alta tecnología incorporada.

Pero entramos en la tercera fase. En palabras de FUJII: "los intercambios comerciales a corto plazo y las inversiones directas a largo forman parte del pasado. El futuro pertenece a **la transferencia de actividades**. Las transferencias de actividades en la fabricación de piezas aisladas se multiplican entre regiones, e incluso entre países, de Asia y del Pacífico. Este sistema abierto transoceánico es un nuevo modelo de integración económica comparado con la economía europea, unificada sobre un modelo cerrado. Europa no va a tardar en descubrir lo que significa esta diferencia".

El Japón juega a fondo una ventaja que europeos y norteamericanos le proporcionan: la preocupación obsesiva de ambos por los resultados (y los problemas) a corto plazo contrastando con la capacidad de las grandes empresas japonesas (que marcan el ritmo a sus gobiernos) para preocuparse por el medio y el largo plazo. Sólo un par de ejemplos: las pruebas de un tren de alta velocidad denominado MAG-LEV han permitido ya alcanzar los 575 kilómetros por hora. Pero lo significativo es que ese tren se concibió en 1977 y está previsto su entrada en servicio para 1994 para substituir a los trenes bala, operativos desde 1964 y piezas clave de la descongestión de Tokio y las demás conurbaciones japonesas. El otro ejemplo es que la constructora FUJITA está ya trabajando (excavando) para una obra que finalizará en el año 2020: un túnel a 50 metros de profundidad que enlazará Tokio con Osaka (400 kilómetros de distancia) y por el que circulará **un avión subterráneo** turbopropulsado que volará a 600 kilómetros por hora a un metro de altura.

6.3. BUSH, el Presidente USA que destruyó a la URSS y ganó la guerra del Golfo, ha sido expulsado de la Casa Blanca por los votos de los norteamericanos angustiados por la crisis económica. La victoria japonesa en los emblemáticos sectores archiyankis del automóvil y la aviación simbolizan y acusan esa crisis

Después de la Guerra del Golfo, que pareció mitigar el complejo nacional de Estados Unidos por su derrota en Vietnam, la popularidad del Presidente BUSH alcanzó inigualadas cotas (por encima del 90%). **Ese Presidente BUSH** que es, además, el que ha tenido el privilegio de ver durante su mandato la destrucción de la URSS y la evidencia de la derrota del que REAGAN llamaba el Imperio del Mal (el poder bolchevique ruso y su Pacto de Varsovia), **ha sido expulsado de la Casa Blanca por los votos de sus conciudadanos** que le han negado la reelección para el puesto de Presidente de los Estados Unidos.

¿Cómo ha sido posible eso?. La culpa la tiene la pregunta REAGAN. En la campaña electoral presidencial de 1980 Ronald REAGAN preguntó a los electores: ¿vivís ahora mejor que hace cuatro años?. La respuesta mayoritaria fue NO y el Presidente CARTER perdió la elección y el cargo. En 1984 REAGAN repitió la pregunta y, como la respuesta fue SI, consiguió la reelección frente a MONDALE. En 1988 BUSH repitió la pregunta y la nueva respuesta afirmativa le otorgó la presidencia frente a DUKAKIS. En 1992 la pregunta la ha hecho CLINTON y la respuesta negativa le ha costado la reelección al vencedor de la guerra fría y de la guerra del Golfo.

El candidato CLINTON concedió una entrevista a LA VANGUARDIA. El corresponsal del diario barcelonés le preguntó: "¿Cómo valora la gestión republicana de los últimos doce años?. CLINTON respondió así:

"En 1980 en Estados Unidos se pagaban los mejores salarios del mundo industrializado; ahora hay nueve países que pagan a sus trabajadores mejor que nosotros. En la última década, dos terceras partes de las familias norteamericanas han visto cómo sus ingresos en términos reales se reducían, todo ello gracias a la gestión de los señores Reagan y Bush. Para millones y millones de mis compatriotas, el llamado sueño americano se ha hecho añicos. El ideal de que si uno trabaja duro, paga sus impuestos, es honesto y cumple las leyes va a prosperar se ha venido abajo. Nuestros hijos ya no pueden confiar en vivir en un mundo y en una sociedad mejores. Y ello ha ocurrido por dos razones. Primero, porque Estados Unidos ha perdido su liderazgo económico, otras economías han empezado a crecer más deprisa que la nuestra, y otros países han empezado a hacer las cosas mejor que nosotros... En los ochenta, se desarrolló esta mentalidad de que los que están arriba deben aprovecharse mientras puedan, chupar del bote, y olvidarse de todos los demás. Como consecuencia de eso, Estados Unidos se encuentra hoy muy dividido, por raza, por región, por nivel de ingresos, por edad, por sexo." (54)

A la pregunta "¿Cuáles son, a su juicio, los principales problemas de Estados Unidos?" CLINTON contestó:

"Tenemos problemas muy significativos, que resultan obvios, como el déficit, la mala calidad de la educación, la medicina pública.... Nuestra sociedad se está viendo abajo, y ello se ve en el consumo de droga, en el índice de criminalidad y de delincuencia juvenil, en el desinterés de la política y la

escasa participación electoral, y en el cinismo colectivo"

Y, cuando el periodista le dijo: "Según su descripción, el país está realmente en apuros y necesita un cambio radical", CLINTON repuso:

"el 1 por ciento de los norteamericanos, los más ricos, tiene más dinero que el 90 por ciento restante de la población combinada, y eso no es razonable ni equitativo; de hecho es algo que no ocurría desde los tiempos de la Gran Depresión. Una familia típica de clase media tiene que trabajar hoy más que hace cuatro años, cobrando menos, y aún así pasa problemas para pagar la hipoteca de la casa, el plazo del coche, el seguro médico. La pobreza se ha multiplicado, y es culpa de la política económica de Reagan y Bush. Ellos han tenido su turno durante doce años, y EE.UU. ha caído en picado. Yo represento la alternativa"

Fué porque ese discurso de CLINTON conectaba con la **vivencia** que los electores tenían de su situación por lo que ganó las elecciones. No se trata sólo de que la crisis económica sea evidente. Es que el **sueño americano** ha recibido un segundo golpe. el primero fué el de la Gran Depresión de 1929 pero el éxito de la política de ROOSEVELT, que gracias a la II Guerra Mundial impuso la hegemonía mundial de USA, pareció curarlo. Ahora el golpe parece imposible que sea absorbido. **Hoy los estadounidenses creen que sus nietos NO vivirán mejor que ellos.**

Y eso significa, sencillamente, que está podrida la armazón básica de los Estados Unidos. Porque desde la época en que eran colonias inglesas, en esas tierras lo que movía todo era precisamente la fé y la esperanza de sus pobladores (y la de los millones que soñaban con llegar a serlo) que se fundaban y concentraban en el **sueño americano**: en que en esa tierra era posible prosperar y que los hijos y nietos de uno vivieran mejor que él. El premio Nobel de Economía Robert SLOW ha sentenciado: **ésta será la primera generación en la historia norteamericana cuyos hijos serán más pobres que los padres.**

No sólo se ha podrido la esperanza que llevó a decenas y decenas de millones de inmigrantes europeos a las tierras de Estados Unidos. **Están podridas incluso las mismas tierras.** Durante casi cinco decenios los Estados Unidos han estado fabricando miles y miles de armas nucleares. Han usado para ello una inmensa red de instalaciones industriales que ocupan miles de kilómetros cuadrados esparcida por 13 Estados de la Unión. Durante los pasados cuarenta y cinco años ello ha sido la causa de una grave contaminación ambiental por productos químicos tóxicos y radionucleidos que han contaminado el aire, el agua subterránea o superficial, los sedimentos de la tierra y la vegetación y la vida animal. La Oficina de Asesoramiento Tecnológico del Congreso de los Estados Unidos considera, en un informe reciente, que hay pocas posibilidades de que la descontaminación sea satisfactoria. La tecnología actual no posibilita la descontaminación de las aguas subterráneas y de las capas profundas de la tierra. Y de conseguirse poner a punto una tecnología satisfactoria resultará extremadamente cara o necesitaría un largo período de tiempo.

El vencer a la URSS (y enriquecer al puñado de ciudadanos USA riquísimos del complejo militar-industrial) mediante la insensata carrera de armamentos les ha costado a los Estados Unidos el envenenamiento de su medio ambiente, la degradación de su industria y el convertirse en los mayores deudores del mundo. Los Estados Unidos han vivido y costado su "guerra fría" **de prestado**. Los últimos doce años de créditos y gastos han llevado a la Deuda pública yanki al nivel de **tres billones** (tres millones de millones) **de dólares**. Que son **cuatro** si se incluye la de la Seguridad Social. Sólo los intereses anuales que genera

suponen más el 60% de un déficit presupuestario de cerca de 400.000 millones de dólares. Y coloca a Estados Unidos a expensas del Japón porque cuando los japoneses dejan de comprar los bonos del Tesoro de la deuda pública norteamericana (emitidos para pagar los intereses de la deuda anterior y para cubrir el déficit presupuestario) tiembla el sistema. En el último trimestre de 1990 los japoneses amagaron con no comprar esos bonos y según un periodista yanqui (William PFAFF) esa fué: "Una amenaza real contra la seguridad de los americanos y su nivel de vida mucho más grave que la que la propia Unión Soviética planteó nunca durante la década anterior, si hacemos abstracción del apocalipsis nuclear".

Y no se trata sólo de la deuda pública. La deuda no gubernamental de Estados Unidos, inflada por la borrachera de crédito de los años ochenta, sube por encima de los **seis billones** (millones de millones) **de dólares**. La carga de los **dos billones de dólares** de su deuda dificulta a las grandes empresas que hagan las inversiones que imperiosamente necesitan.

Los norteamericanos nunca habían visto nada parecido hasta ahora. Pocos de los hoy vivos eran adultos en la Gran Depresión y, además, duró menos de doce años. Ahora desde hace veinte años los norteamericanos vienen sufriendo una caída constante en los ingresos medios. En 1972 los trabajadores no agrícolas ganaban 3,67 dólares por hora. En dólares constantes el salario ha caído hoy un 13% respecto de aquel.

Paul KRUGMAN, profesor del Massachusetts Institute of Technology, asesor del Presidente BUSH, del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial y de la Trilateral, ha criticado duramente la política económica de los Estados Unidos durante el último decenio. Afirmando que "**la mayoría de la población norteamericana ha sufrido un extraordinario deterioro de su nivel de vida**" y que, en términos medios "**los salarios reales han ido declinando de forma estable desde principios de los 70**".

Se han perdido diez millones de empleos en sectores tradicionales como el acero y el automóvil. Y el **paro real** se acerca a niveles que provocan un estado de ánimo próximo al pánico para millones y millones de personas. Las estadísticas oficiales (en torno al 8% de parados) **disfrazan el problema**. El Instituto de Política Económica, con sede en Washington, sostiene que habría que incluir entre los trabajadores con problemas a los que ocupan puestos muy por debajo de sus cualificaciones, a los que sólo encuentran trabajos a tiempo parcial, a los que ganan sueldos de nivel de pobreza, a los que han estado parados más de cuatro semanas seguidas y a todos los que se han desanimado y han dejado de buscar un empleo. que sumaron en 1991 **treinta y seis millones: el 40% de la fuerza de trabajo de los Estados Unidos**.

Y el sistema financiero norteamericano hace aguas. En 1989 se abrió el agujero de las pequeñas cajas de ahorros y préstamos (las Saving and Loans Associations, S & Ls) especializadas en préstamos inmobiliarios. Realizaron una insensata gestión durante los ochenta. Llena de alegría y generosidad para prestar, que les llevó a una quiebra en cadena. El rescate del desastre por el Gobierno Federal ha empezado ya a costarle a los contribuyentes la terrible suma de **medio billón** (500.000 millones) **de dólares** a pagar en 40 años. Y en 1992 un estudio ha fijado en 1.150 los bancos que están en situación de insolvencia y 1.500 más -con un total de activos de **un billón** de dólares- con riesgo evidente. Los cierres y desastres que vendrán volverán a sangrar los bolsillos de los norteamericanos.

En la época dorada de la hegemonía norteamericana, en los años cincuenta de este siglo, si había algo **inequívocamente americano** en el mundo eran los automóviles y los aviones. En la España franquista se soñaba con el no va más de tener un **haiga** (un coche estadounidense, el más grande que "haiga" en

la frase atribuida al estraperlista en el chiste). Pero ahora los automóviles hablan en japonés. Japón es el mayor constructor y vendedor de automóviles en el mundo. El modelo Honda Accord repitió en 1991 su récord de automóvil más vendido en Estados Unidos donde las marcas japonesas se han apoderado ya de más de un tercio del mercado norteamericano entre coches japoneses fabricados en USA o importados allí del Japón. En los 9 primeros meses de 1992 los japoneses pisan los talones del 35% del mercado estadounidense que aún conserva la General Motors (que en los años sesenta acaparaba el 52%). Las revistas especializadas norteamericanas eligieron a nueve vehículos japoneses entre los diez mejores de 1991. El décimo era alemán. Y el Touring Club Suizo ha hecho un análisis sobre casi un cuarto de millón de averías asistidas por él en carreteras suizas con el resultado de que sólo Mercedes Benz supera a las marcas japonesas en fiabilidad mecánica. Por modelos figura como el mejor el Mercedes 200/300 pero el segundo lugar lo ocupa un utilitario japonés, el Subaru Justy.

Una pincelada final al tema, emblemático y crucial, de la competencia Japón-USA en el sector del automóvil: las compañías japonesas que fabrican en Estados Unidos más de un millón de vehículos (que se venden allí sumándose a los alrededor de dos millones que se importan del Japón) sólo compran a compañías norteamericanas el 18% de los componentes que precisan mientras que el 58% lo importan del Japón.

La situación es diferente en el otro sector emblemático: la aviación. Japón no es ahí el líder mundial, el que más aviones construye, mientras que sí es la nación que más automóviles fabrica. Porque los progresos técnicos han estado más ligados en este campo a la investigación militar. Pero el Japón deja también sentir su peso aquí. Ya dijimos antes que algunos de los más sofisticados aviones militares norteamericanos no podrían volar y ser operativos sin la tecnología japonesa. Pero es en el campo de la aviación civil donde el Japón hace sentir su peso a los Estados Unidos.

Ya en la misma fabricación. Por ejemplo, todo el mundo recuerda (el cine americano se ha encargado de hacerlos famosos) a los terribles y temidos aviones japoneses ZERO de la II Guerra Mundial. Pues bien, la fábrica de OYE cerca del puerto de Nagoya en Japón ha saltado de fabricar esos aviones ZERO hace 50 años a fabricar ahora piezas gigantescas del fuselaje del avión de pasajeros B-767 para enviarlas luego a Seattle, en el Estado de Washington en la costa Oeste de USA, para que allí se ensamblen. El Japón fabrica también piezas o secciones del L-1011 de Lockheed, del DC-10 de McDonnell Douglas y del B-727, B-737, B-747 y B-757 de Boeing. Se responsabiliza del 15% de los costes de desarrollo del B-767 y de más del 20% del B-777.

Y, sobre todo, tiene en sus manos decidir quién va a fabricar el nuevo gigante volador (más de 800 pasajeros y mayor alcance que el actual como p.e. el trayecto Londres-Tokio). Sólo hay sitio en el mercado para un modelo de avión y será la norteamericana Boeing o el consorcio europeo Airbus quien lo fabricará. El Japón y su área (el Pacífico-Asia) tienen una parte decisiva de la demanda. Las entregas previstas de aviación comercial para el período 1991-2010 suman 942.900 millones de dólares constantes de 1990. El Pacífico-Asia acapara 311.800 de esos millones (el 33,1%), casi igual a los 317.000 millones (el 33,6%) de Norteamérica y muy por encima de los 203.100 millones (el 21,5%) de Europa. El Japón tiene en sus manos el futuro de la industria aeronáutica comercial de Estados Unidos.

El samurai está ganando al cow-boy en su propio terreno.

6.4. El Japón también tiene problemas y los Estados Unidos aún tienen bazas. La competición sigue abierta

El casi pleno empleo de la población activa japonesa (apenas un 2% de paro) y la fortaleza del yen ante las turbulencias monetarias son dos signos claros de la fortaleza de la posición del Japón. Pero la crisis económica es mundial y también le afecta: el PIB acusa una desaceleración, los beneficios se reducen. En palabras del presidente de YAMAHA pronunciadas en Barcelona en el otoño de 1992: "En Japón se dice que en estos momentos la burbuja del crecimiento ha explotado. El Gobierno japonés está buscando las causas del mal funcionamiento de la economía" (55). Y ello a pesar de que en 1991, el año en que empezó el declive industrial, todavía se crearon un millón cuatrocientos mil puestos de trabajo. Pero en el segundo y tercer trimestre de 1992 la economía del Japón retrocedió: en el segundo el PNB tuvo crecimiento cero y en el tercero descendió un 0,4%. Lo cual significa **el peor resultado del Japón en los últimos 18 años**. La NEC es la empresa japonesa que posee el 50% del mercado de ordenadores en el Japón. Trabaja en los ordenadores, microcircuitos, facsímiles y videojuegos. En el ejercicio 1992-1993 que acabará en marzo de 1993 **va a tener pérdidas por primera vez desde 1974**.

Los bancos del Japón ocupan, desde su fulgurante ascenso en el decenio de los años ochenta, los primeros puestos del mundo, pero han sido tocados por el hundimiento de la especulación inmobiliaria que tan ferozmente ha atacado a la banca norteamericana. Se calcula que más del 25% de los préstamos bancarios japoneses están vinculados a inmobiliarias dada la excesiva interrelación de la banca japonesa con el mercado inmobiliario. En el año fiscal japonés de marzo de 1990 a marzo de 1991 los beneficios antes de impuestos del Dai-ichi Kangyo (el mayor banco del mundo) disminuyeron un 35%. Los del Mitsui Taiyo Kobe un 25,4%. Un 29% los del Sumitomo Bank. En términos reales la más reciente caída de la Bolsa de Tokio es equiparable a la de la Bolsa de Wall Street entre 1929 y 1932.

Y, además, Japón tiene sus propios y específicos problemas y sus propias y específicas debilidades. Es conocida su **dependencia energética del exterior**: las 4/5 partes de la energía que consume es importada mientras que sólo lo es el 14% de la energía consumida por los norteamericanos. Más aún, el Japón es vulnerable a los cambios que se produzcan en la economía internacional, específicamente a cualquier restricción de los intercambios o a cualquier guerra comercial. **Japón es el primer importador de alimentos del mundo**: el 52% de las calorías ingeridas por los japoneses provienen del exterior.

Y Japón tiene el problema del envejecimiento de su población. Su Ministerio de Salud y Bienestar Social ha calculado en 1991 que sus casi 15 millones de personas mayores de 65 años se convertirán en 20,2 millones en 1999. Superando entonces a los 19 millones de menores de 15 años de ese año. Es obvio el impacto que en la economía provocarán la mayor atención social de una población anciana y la escasez de mano de obra.

Otra debilidad del Japón la constituye su sistema político. Bien es verdad que éste no es un caso excepcional. Por ejemplo, presenta notables identidades con el de otro vencido por EEUU en la II Guerra Mundial (Italia) que, como el Japón, aunque en menor grado, ha logrado un notable éxito económico ascendiendo hasta formar parte del Grupo de los 7 países occidentales de economía más potente sobrepasando incluso al Reino Unido. En el Japón, como en Italia, un partido de derechas gobierna ininterrumpidamente los últimos treinta y seis años. Como en Italia la Democracia Cristiana, en el Japón

el Partido Liberal Democrático está dividido en facciones que compiten entre sí. Y, como la Mafia en Italia, en el Japón YAKUZA es una organización criminal con conexiones con la cúpula de las finanzas y de los partidos políticos. En el Japón, como en Italia, esa mixtura de partidos políticos, grandes empresas y financieros, con organizaciones criminales produce un sistemático goteo de periódicos escándalos financieros.

La población japonesa parece admitir como un dato de la realidad la teoría de que su primer ministro está siempre atado de pies y manos y no decide más que lo que le dejan decidir. Parece también admitir que hay una diferencia entre sus empresarios (de primera división) y sus políticos (de tercera división). La debilidad latente del sistema político japonés es que la evidencia de la ligazón políticos-empresarios-mafia se haga demasiado patente para una mayoría de la población.

El Japón se enfrenta además con dos muy importantes **recursos invisibles** de los Estados Unidos. El primero de ellos resulta **invisible** por la rutina atávica de medir y pesar las fuerzas y las economías encerrándolas en los moldes de sus Estados. Decimos rutina atávica porque la transnacionalización e internacionalización del capital vehiculada por las llamadas **multinacionales** convierte en falsa la realidad contable cuando ésta se empeña en usar los Estados como unidades de cuenta. El Producto Nacional Bruto norteamericano está así infravalorado. **Porque la economía de los Estados Unidos no está (toda) en el interior de sus fronteras.** Una parte importante de ella se ha instalado, a través de sus multinacionales, en el extranjero. De forma que una buena parte de las importaciones que provocan el déficit norteamericano son, en realidad, importaciones de productos norteamericanos producidos en el extranjero por sus multinacionales. Como habría que entender como exportaciones norteamericanas lo que figuran, por ejemplo, como exportaciones españolas. En efecto, actualmente España es el cuarto fabricante de automóviles de la CE y el sexto mundial. **Exporta la mitad de los automóviles que fabrica,** hasta el punto de que su exportación de automóviles representa entre un cuarto y un quinto del valor total de sus exportaciones. **Pero no hay ya ninguna empresa española de fabricación de automóviles.** Y gran parte de los que exporta son Ford o General Motors. Norteamericanos.

El otro recurso **invisible** norteamericano es su capacidad para responder a un reto cuando éste llega nítido y claro. La hoy importante industria aeroespacial norteamericana es la respuesta al reto que para los Estados Unidos supuso el Sputnik. En el presente tenemos un ejemplo similar: el de la televisión de alta definición. Japón lleva más de veinte años trabajando en la "televisión del mañana" a partir de los trabajos finales de los años sesenta en la NHK (Nippon Hoso Kyokai), la primera cadena de televisión japonesa. El sistema MUSE (Multiple Sampling Encoding), de 1125 líneas, 60 Hz y transmisión analógica, tiene ya varios años de experiencia, una comercialización ya comenzada en Estados Unidos y en el Japón y la NHK transmite ya ocho horas el día. Los europeos, que trabajan en su propio sistema (HD-MAC, 1250 líneas, 50 Hz, transmisión analógica), consiguieron bloquear la propuesta japonesa para que la asamblea plenaria del CCIR (Comité Consultivo Internacional de las Radiocomunicaciones) del 12-23 de mayo de 1986 en Dubrovnik adoptara una norma única para la televisión de alta definición. Y en los dos últimos años la tecnología norteamericana de alta definición ha dado pasos de gigante. Trabaja en un sistema de señal digital que supera el método japonés. Un fantástico mercado de futuro, que parecía ya en el zurrón japonés, puede ser reconquistado por la tecnología norteamericana.

Hay incluso síntomas del fin de la recesión de la economía norteamericana. Demasiado tarde para salvar a BUSH de la derrota electoral aparecieron a finales de noviembre de 1992 los datos del crecimiento de la economía norteamericana en el tercer trimestre del año: un 3,9% de aumento del PIB para el periodo

de julio a septiembre. **El mayor porcentaje desde 1989.**

Estados Unidos está jugando además la baza de consolidar toda América del Norte como un único mercado capaz de enfrentarse no sólo al Japón sino también a la posible Europa Unida. En 1991 la Europa de los Doce consolidó su ventaja sobre Estados Unidos. En 1990 el PIB de la Comunidad Europea superó al de Estado Unidos. y en 1991 volvió a hacerlo: 6.213.200.000.000 dólares europeos de PIB frente a 5.567.300.000.000 dólares de PIB en USA. Los tratados de comercio vigentes con Canadá obligan a sumar el PIB de este país al de Estado Unidos. De forma que los seis billones y cuarto de dólares (6,213) del PIB de la CE casi son igualados por los seis billones ciento sesenta y dos mil millones (6,162) de dólares de la suma USA+Canadá.

En 1992 Estados Unidos anda intentando poner en marcha el Tratado de Libre Comercio tripartito USA-Canadá-México que le permitiría sumar el casi cuarto de billón de dólares del PIB mexicano y sus más de noventa millones de consumidores. Superaría así al PIB y a la población de la Comunidad Europea y disminuiría la ventaja que ésta va a cobrar de nuevo al añadir a su mercado a los países ricos de la EFTA (Suecia, Noruega, Suiza, Finlandia, Islandia, Austria y Liechtenstein, varios de los cuales han pedido el ingreso en la misma CE).

Esa incorporación de México plantea problemas. Pero también los tiene la CE con la incorporación de sus nuevos socios. Lo que es importante retener es: Que Japón y Estados Unidos están entrelazados en una competición en la que Japón ha hecho excepcionales progresos pero cuyo resultado es incierto. Y que esa competición está fuertemente influida por la presencia de un tercero en discordia: la Europa que intenta unificarse. De la que vamos a hablar en el próximo capítulo.

7. LA EUROPA FERROZ SE COME A LAS CAPERUCITAS ROJAS (Alemania sobre todo y los otros "espaldas mojadas")

Hay folletos de propaganda política que producen en una sociedad efectos mucho más intensos y extensos que la explosión de un petrolero de medio millón de toneladas. El folleto **¿Qué es el Tercer Estado?** del abate Emmanuel Joseph SIEYES es, sin duda, uno de esos. Aparecido en 1789 tuvo una influencia inmensa en la Revolución Francesa. Las célebres preguntas con las que se inicia galvanizaron espíritus y radicalizaron posiciones. Recordemos como empieza el folleto:

"El plan de este escrito es bastante simple. Tenemos que plantearnos tres cuestiones:

- 1ª ¿Qué es el Tercer Estado? Todo
- 2ª ¿Qué ha sido hasta ahora en el orden político? Nada.
- 3ª ¿Qué pide? Llegar a ser algo" (56)

En 1989 se celebró el Segundo Centenario de la Revolución Francesa. Fué también el año de la Revolución Europea. El año en que cayó el muro de Berlín y un viento de fronda arrasó los regímenes del Bloque del Este, del Pacto de Varsovia, y aceleró esa marea de modificaciones espontáneas de hechos sociales de masas que dos años después cuajó en la desaparición de la URSS.

Cambió la faz de Europa. Se esfumaron cuarenta años de miedos y de angustias ante el riesgo de la catástrofe de la destrucción nuclear, ante la acumulación de armas, tanques, aviones y soldados a ambos lados de una frontera que era a la vez una trinchera y que cortaba Europa en dos, del Báltico al Adriático. Los europeos suspiraron de alivio. Confiaron en que esa trinchera deviniera en sólo una cicatriz que desaparecería con el tiempo. Y muchos de sus líderes y de sus intelectuales parafrasearon a SIEYES y se preguntaron:

- A) ¿Qué ha sido hasta ahora Europa, además de previsto y cartografiado campo de la futura batalla entre USA y la URSS? Nada
- B) ¿Qué puede ser Europa en un mundo sin la URSS y con USA económicamente exangüe por sus despilfarros en armas? Todo
- C) ¿Qué necesita Europa para volver a dirigir el mundo? Unirse.

La vieja obsesión de DE GAULLE (la Europa del Atlántico a los Urales) pareció de pronto convertirse en un programa viable. Incluso ampliable. Porque ahora podía pensarse no ya en Europa sino en una EURASIA unida y poderosa, extendida desde Lisboa a Vladivostok. Cuando se arrió en el Kremlin, en la Navidad de 1991, la bandera roja con la hoz y el martillo hubo visionarios que imaginaron ocupado ese mástil, en poco tiempo, por una bandera azul con 35 ó 40 estrellas.

No ha pasado un año y esos visionarios tienen que desayunar cada mañana con un puñado de noticias que relatan como están rompiéndose las costuras del nuevo traje europeo. Los daneses han dicho que NO al Tratado de Maastricht y por eso no entrará en vigor el 1 de enero de 1993 y la Comunidad Europea no pasará por ahora a ser la Unión Europea. Los suizos han dicho NO al Tratado de los Doce de la CE con los Siete de la EFTA y por eso el Espacio Económico Europeo (ese mercado hegemónico con más de 380 millones de consumidores y que controla el 40% del mercado mundial) tampoco entrará en vigor el 1 de enero de 1993. Y los nazis vuelven. Ya están aquí. El alambre de espino, ese ominoso invento, vuelve a cercar campos de concentración en los que otros europeos vuelven a morir de hambre. Se repite el síntoma seguro de que Europa está enferma: se persigue a los gitanos. Europa se cerca y se fortifica. Y, como en Bizancio, en Bruselas se discute del sexo de los pollos de granja y de los maíces híbridos mientras los parias de la Tierra están pugnando por poner el pie en las playas de Tarifa o en las orillas del Oder. Y los europeos repiten su pesadilla recurrente del siglo XX: otra vez tienen miedo de Alemania.

7.1. La Comunidad Europea, que superó en Producto Interior Bruto a USA ya en 1990, sueña con extenderse de Lisboa a Vladivostok fagocitando a los 7 de la EFTA y a los países del ex-Pacto de Varsovia (ex-URSS incluida) y hacerse con la hegemonía mundial

"A partir de ahora Europa puede considerarse la primera potencia del mundo". "Ya es prácticamente la primera potencia comercial, es la primera potencia industrial, es la primera potencia para la investigación, la primera potencia que ofrecerá a los jóvenes posibilidades de trabajo". De esta triunfalista guisa comunicaba a los franceses su Presidente MITTERRAND, en su alocución televisiva a través de Antenne 2, el resultado de la reunión del Consejo Europeo que a primeros de diciembre de 1991 aprobó el Tratado de Maastricht. (57)

El optimismo de los líderes de la Comunidad Europea no se agotaba en esos límites. Ya en vísperas de la reunión de Maastricht otro francés (el presidente de la Comisión Europea Jacques DELORS) declara por la Cadena de Televisión francesa A2 que desearía que la futura Comunidad Europea estuviera integrada por 24 ó 25 Estados con un Gobierno y un presidente único. Y publica un artículo titulado "Por una unión de treinta" en el que afirma que necesitaremos "fijar, al día siguiente mismo de Maastricht, una nueva cita política e institucional para preparar una estructura para 24 ó 30 países en la que hemos comenzado a reflexionar ya, por otra parte, en los seminarios de la Comisión". (58)

Y al día siguiente de la cumbre de Maastricht otro europeo emblemático, el Toni NEGRI una vez conocido en toda Europa por su vinculación con el fenómeno de la acción armada de extrema izquierda de las Brigadas Rojas italianas y hoy profesor de Teoría del Estado en una universidad parisina, publica un artículo titulado **La Europa total** en el que afirma que "el nuevo meridiano de la historia no es Greenwich sino el que atraviesa el muro de Berlín", que "si queremos la "pequeña Europa" seremos vasallos de los americanos obligados cada mes a entregarles dinero para pagar la deuda externa de su país y los desequilibrios internos de una devastación liberal irrecuperable, en lugar de pagar las pensiones y el salario debido a nuestros trabajadores".

Y en fin que: "Una Europa que se extienda desde el Atlántico a los Urales no es, así pues, un sueño imposible. Es, más bien, **una necesidad histórica**, un producto de las "largas olas" de la historia europea. Es una necesidad política si queremos mantener el nivel de bienestar alcanzado". (58)

No eran solo sueños. Había realidades. Los 6 billones y cuarto de dólares del PIB de los Doce en 1991 habían vuelto (como hicieron por primera vez el año anterior) a superar a la suma del PIB de USA y Canadá y a casi duplicar el PIB del Japón. Pero es que la Comunidad Europea había firmado ya un acuerdo con EFTA (Asociación Europea de Libre Comercio) para hacer nacer en enero de 1993 el **Espacio Económico Europeo**. El presidente de turno de la EFTA (el finlandés Pertti SALOLAINEN) afirmó, al comunicar el acuerdo del 22 de octubre de 1991 entre la CE y la EFTA, que: "En el mes de enero de 1993 nacerá la mayor zona económica del mundo y la más integrada, capaz de competir en igualdad con los otros dos colosos comerciales: Estados Unidos y Japón".

No exageraba. Sumado al PIB de los Doce el de los "Siete de la EFTA" (Suecia, Suiza, Austria, Finlandia, Noruega, Islandia y Liechtenstein) se superaban en 1991 los **siete billones** (siete millones de millones) **de dólares** ampliando la ventaja sobre USA+Canadá, incluso aunque éstos dos se sumaran a México con su Tratado de Libre Comercio.

Y los "siete de la EFTA" no sólo querían y quieren asociarse con la Comunidad Europea. **Quieren entrar en ella.** A finales de noviembre de 1992 son ya cinco de los siete (Austria, Suecia, Suiza, Finlandia y Noruega) los que han pedido formalmente el ingreso en la CE. Solo el asociarse les supone ya incluir en su legislación nacional más de **diez mil páginas** de normas comunitarias. Pero les trae cuenta porque a cambio van a tener derecho de libre circulación de personas, capitales, mercancías y servicios por un mercado de 380 millones de consumidores. Y, además, ya estaban irremediabilmente abocados a orbitar en torno a la CE: el 59% de las importaciones de la EFTA vienen de la CE y a ella van el 57% de las exportaciones de la EFTA.

¿Necesitamos decir que casi la primera actuación internacional de los nuevos gobiernos de los países ex-comunistas europeos ha sido pedir el ingreso en la Comunidad Europea? Los arrepentidos del ex-Pacto de Varsovia quieren ir al que reputan paraíso europeo. La Comunidad Europea ha sido circunspecta pero no les ha dado con la puerta en las narices. El 16 de diciembre de 1991, pocos días después de aprobar el Tratado de la Unión Europea en Maastricht, los Doce han firmado con Polonia, Hungría y Checoslovaquia Tratados de Asociación. Tratados diseñados como escalón intermedio entre los meros acuerdos comerciales y la adhesión pura y simple que ellos solicitaban (y que figura en el preámbulo de esos tratados como meta a perseguir). Similar suerte está reservada a las bálticas (Estonia, Letonia y Lituania).

Los centroeuropeos saben que la Comunidad Europea no es Jauja. **Saben** los datos de las desigualdades: que en Portugal los pobres son uno de cada tres mientras que en Bélgica no hay más que uno de cada veinte p.e. Pero **saben** también que la Europa comunitaria es un área próspera en el planeta. El 90% de las familias europeas tienen frigorífico y el 70% televisión en color (tres horas diarias son las que por término medio pasa un europeo ante la televisión). Más de la mitad de los europeos comunitarios son propietarios de su vivienda. Cada año 28 millones de turistas, 10 millones de jóvenes estudiantes y graduados, 300.000 empresarios y dirigentes y 150.000 investigadores se mueven por la Europa Comunitaria viajando de su país a otro. Y **saben** que los Doce han creado **cinco millones de empleos** entre 1985 y 1990, en plena crisis económica mundial y que en cinco años las políticas de solidaridad interna de la CE han supuesto más que todo el Plan Marshall (450.000 millones de francos).

Quieren entrar. Los centroeuropeos (polacos, húngaros, checos, eslovacos, eslovenos, croatas, rumanos, albaneses, bosnios, serbios, montenegrinos, macedonios, estonios, letones y lituanos) son **ciento treinta millones de consumidores** que, de sumarse, harían rebasar la cota de los 500 millones de consumidores al **Espacio Económico Europeo**. Y harían subir su PIB por encima de los **siete billones y medio de dólares** (en 1991).

Menos de diez días después de que la CE firmara esos Tratados de Asociación con Polonia, Hungría y Checoslovaquia desapareció la URSS. Y se abrió la final expectativa: la de sumar la ex-URSS a ese **Espacio Económico Europeo** añadiéndole el "cofre de los tesoros del planeta". Los recursos naturales de la ex-URSS, sus casi 300 millones de consumidores, su armamento nuclear y su tecnología aeroespacial.

Ahora **podía** nacer EURASIA. La Europa grande del Atlántico al Pacífico, de Lisboa a Vladivostok, la más extensa y rica y poderosa área del planeta con 800 millones de consumidores y **diez billones de dólares de PIB**. La nueva hegemonía mundial.

Ahí había (hay) un proyecto que puede anular el pronóstico-amenaza de NEGRI: el de una **pequeña Europa vasalla de Estados Unidos**. Y capaz de superar el **peligro japonés**. En cierta medida sería el éxito de una Europa feroz que se habría comido a las Caperucitas Rojas.

7.2. Sombríos nubarrones sobre la Comunidad Europea: aumentan sus pobres y sus parados, cada vez es menos democrática, sus obreros cada vez pierden más conquistas y son más marginados. Crece el rechazo a la CE entre sus ciudadanos y el Tratado de Maastricht puede ser ya papel mojado y el Espacio Económico Europeo un intento frustrado.

El problema de esa EURASIA posible, pensable y pensada como la potencia hegemónica emergente en la economía-mundo capitalista no es, con serlo y mucho, el de que para realizarse tiene aún que esquivar la ventaja tecnológica del Japón y la supérstite hegemonía militar de los Estados Unidos.

Su mayor problema lo tiene dentro de sí. Consiste en que ese proyecto corre el riesgo de acabar como un cuento, una fábula, muy europea: el cuento de la lechera a quien se le derramó el cántaro de leche que era la piedra fundamental de su sueño de prosperidad futura.

El cántaro de leche derramado es, para esa EURASIA, su propia piedra angular, el núcleo generador de las fuerzas centrípetas que la habrían de hacer desencadenar la sucesiva adhesión, su crecimiento por acumulación de fuerzas. El cántaro de la leche derramado es el Tratado de la Unión Europea rechazado, no ratificado y -en el mejor de los casos- sólo retrasado. Como un eco se ha producido el rechazo por los suizos del Tratado CE-EFTA que creaba el Espacio Económico Europeo y que -también en el mejor de los casos- supondrá un retraso y un recorte territorial, económico y poblacional para ese Espacio.

Porque el Tratado de Maastricht está muerto. Es ya un papel mojado. Cabe que las muy poderosas fuerzas en él interesadas consiga resucitarlo. Pero ya no será lo que se pensó que fuera. Será un zombi, un muerto viviente. Porque en 1992 les falló a los Jefes de Estado y de Gobierno (que lo aprobaron en la reunión del Consejo Europeo celebrada en Maastricht los días 9-11 de diciembre de 1991) un **pequeño** detalle: la ratificación, por cada uno de los doce Estados miembros, del Tratado firmado el 7 de febrero de 1992. **El Tratado de la Unión Europea preveía su entrada en vigor el 1 de enero de 1993. NO SERA ASI:** El artículo 236 del Tratado de Roma dice claramente que cualquier modificación de fondo de la Comunidad exige unanimidad de los Estados miembros. Desde el 2 de junio de 1992 esa unanimidad ya no existe.

El martes 2 de junio de 1992 venció el NO en el referéndum celebrado en Dinamarca sobre la ratificación del Tratado. El **NO** recibió el 50,7% de los votos, 1.652.999, frente a 1.606.730 **síes**. 46.269 votos de diferencia frenaron al Tratado. Supusieron, además, un síntoma de un fenómeno inquietante, común al resto de Estados: **el divorcio entre los parlamentarios y los ciudadanos, la ruptura del vínculo de representación parlamentaria entre elegidos y electores**. Porque en el Parlamento danés el SI había recibido 130 votos y el NO 25. Compárese con el referéndum en el que votaron el 82,9% de los electores. Dieciseis días después, el 18 de junio, el referéndum celebrado en la República de Irlanda arrojó un 69% de "**síes**" frente a un 31% de "noes" con una baja participación (el 51% de los electores).

Si el NO danés bloquea jurídicamente el Tratado, el pírrico SI francés lo ha dejado políticamente tocado del ala. Porque Francia no es un pequeño país de la CE como Dinamarca sino uno de los grandes, el motor político de la misma (y con Alemania su motor económico) y su posición geográfica central en la Comunidad hace difícilmente pensable una CE sin Francia, un mercado europeo sin fronteras que tuviera que respetar las fronteras francesas. Y en Francia, en el referendun sobre el Tratado celebrado el 20 de septiembre de 1992, el SI ganó por un ajustado margen: **51,05% SI y 48,95% NO**. Con una participación del 69,68% de un censo de 38 millones de electores. De nuevo quedó patente el divorcio entre parlamentarios y electores: el 89% de los parlamentarios había votado SI. Y el Gobierno inglés, que preside la CE en el 2º semestre de 1992, ha anunciado que no propondrá al Parlamento la ratificación del Tratado hasta 1993.

"El felizmente fenecido Tratado de Maastricht" es la expresión que emplean ahora los líderes franceses que promovieron el NO en la campaña previa al referendun.

TAMPOCO ENTRARA EN VIGOR EL 1 DE ENERO DE 1993 EL ESPACIO ECONOMICO EUROPEO.

Porque tampoco ha sido ratificado el Tratado entre la Comunidad Europea y los Siete de la EFTA. Han sido los suizos los que han pinchado este otro globo. El 6 de diciembre de 1992 el 50,3% de los votantes y la mayoría (16 de 23) de los cantones de Suiza han votado NO en el referendun para la ratificación del Tratado que crea el Espacio Económico Europeo. Con una excepcional participación de los electores en el referendun (78%).

Los suizos tienen sus propios y específicos motivos para que haya mayoría contra el EEE (en contra de lo que opinan su Gobierno, sus partidos y sus parlamentarios como ya viene siendo frecuente en toda Europa). Pero es claro que el fracaso del Tratado de Maastricht ha reforzado la previa tendencia que tuvieran los suizos hacia el voto negativo. Conviene por eso indagar sobre los motivos de aquel fracaso.

¿Por qué ha sufrido ese fracaso el Tratado de la Unión Europea? Apuntaremos tres causas profundas del rechazo creciente de los europeos que ha provocado esos problemas de ratificación: 1) La cada vez mayor percepción de que la Comunidad Europea se hace cada vez menos democrática; 2) La clara percepción de que la Comunidad Europea perjudica los intereses de los trabajadores; 3) La progresiva evidencia del crecimiento del número de pobres dentro de esa CE rica. En la superficie los argumentos contra el Tratado son otros pero esas tres causas actúan profunda e intensamente en la opinión de sectores crecientes de la población.

Todaya en el otoño de 1990 hubo en el "Eurobarómetro" (una encuesta sociológica a muestra representativa de la población de la CE) una mayoría absoluta (55%) a favor y sólo un quinto (19%) en contra cuando se le preguntó: "¿Está a favor o en contra de la formación de una unión europea con un gobierno europeo responsable ante el Parlamento Europeo?". Sólo en Dinamarca y Gran Bretaña hubo mayoría en contra.

Lo que sucede es que eso que la mayoría absoluta dijo que quería en el otoño de 1990 es lo que se le ha enseñado que es una democracia: un gobierno responsable ante un Parlamento que es responsable ante los ciudadanos porque éstos le eligen periódicamente por sufragio universal. Y eso NI ES, NI ESTA SIENDO Y CADA VEZ ES Y SERA MENOS EN LA COMUNIDAD EUROPEA.

La Comunidad Europea NO ES hoy democrática. Porque tiene un Parlamento elegido por sufragio universal. Pero ese Parlamento ni controla el Gobierno ni legisla. Se ha dicho con verdad que si la Comunidad Europea pidiera el ingreso en la Comunidad Europea NO PODRIA INGRESAR. Porque para que un Estado pueda ingresar en la Comunidad Europea ésta le exige que sea lo que ella no es: democrático, con un Gobierno elegido responsable ante un Parlamento elegido.

Lo grave para los ciudadanos europeos comunitarios es que cada vez, cada año que pasa, son más gobernados por un Gobierno (el Consejo de Ministros de la Comunidad Europea) que, además legisla en 18 capítulos distintos que van desde agricultura a servicios pasando por determinados aspectos de la industria o del medio ambiente. Sus "reglamentos" tienen categoría de ley y se aplican **directamente** en cada uno de los doce Estados. **Un 65% de las leyes que se tienen que aplicar en los doce países de la Comunidad Europea tienen ahora su origen en ese poder ejecutivo que también es legislativo. Y muy pronto el porcentaje llegará al 80% de las leyes.**

Y el Consejo de Ministros de la Comunidad Europea no es sólo un poder ejecutivo que, además, tiene y ejerce el poder legislativo (en contra del fundamental principio democrático de la separación de poderes). Sino que es, **y esto es lo fundamental**, un poder PRACTICAMENTE INCONTROLADO. El Parlamento Europeo sólo puede interponer su veto, por mayoría absoluta y tras un procedimiento muy complicado, frente a muy determinadas decisiones del Consejo. Un Parlamento Nacional puede, mediante sus propios mecanismos constitucionales, castigar a su Gobierno si no está de acuerdo con la forma en que ha actuado en la Comunidad, derribándolo. Pero: a) eso no afectará a 11 de los 12 miembros del Consejo de Ministros de la CE, b) no modificará la ley de que se trate, que tendrá que cumplirse.

¿Y la Comisión Europea? Bien, gracias. La Comisión Europea, que es **el órgano de gestión** de la Comunidad Europea está compuesta por miembros nombrados por los Estados (por el gobierno de cada Estado) y NO está ni elegida, ni investida, ni controlada por el Parlamento Europeo. ¿Está mejorando esa situación? NO. Está empeorando. En contra de la voluntad de los ciudadanos comunitarios están aumentando los poderes y capacidad legislativa del Consejo de Ministros y no aumentan los poderes del Parlamento Europeo. El Consejo Europeo reúne, desde 1974, a los jefes del ejecutivo -jefes de gobierno o de Estado según las Constituciones respectivas- de los países miembros de la CE, al menos dos veces por año. Al comenzar la reunión de Maastricht del Consejo Europeo el Presidente del Parlamento Europeo (a la sazón el español Enrique BARON) pronunció ante el Consejo un discurso reiterando el rechazo del Parlamento al proyecto de Tratado que iba a ser discutido. Reiterando las viejas reivindicaciones del Parlamento Europeo: auténtico poder legislativo, control de las instituciones y del proceso comunitario. Como ahora veremos, le oyeron como se oye llover.

Siendo como era el proyecto de Tratado rechazable para el Parlamento Europeo por insuficiente, como manifestó su Presidente a los Doce, aún fue recortado por el Consejo Europeo. Y en el último minuto de la reunión de Maastrich se rechazó una agilización del procedimiento de veto del Parlamento Europeo y que fuera necesario su visto bueno para modificar los tratados de la Comunidad Europea.

En resumen: la Comunidad Europea, que ya era poco democrática, lo es aún menos después de Maastricht. Los Estados nacionales pierden soberanía, la gana el Consejo de Ministros europeo que cada vez es más poderoso y menos responsable ante nadie. Los ciudadanos europeos cada vez están más indefensos ante decisiones y leyes que hacen quienes ellos no han elegido y a los que no pueden controlar ni ellos ni quienes ellos eligen. ¿Como puede controlar, como puede pedir cuentas, como puede castigar

políticamente con su voto un ciudadano italiano al Presidente francés o el ciudadano español al primer ministro inglés? Y, sin embargo, ellos van a hacer el 80% de las leyes que tiene que obedecer. Y luego, en la práctica diaria, en los problemas concretos del día a día serán los tecnócratas y los burócratas de la Comisión Europea, tampoco controlados por el Parlamento Europeo ni por los Parlamentos de los Estados, los que decidan. Serán decisiones aparentemente pequeñas, menores, pero numerosísimas. Y que al irse sucesivamente acumulando pueden determinar, condicionar y encorsetar decisivamente qué orientación va a tomar la política de la Comunidad Europea.

La democracia en Europa está así sufriendo un escamoteo gracias a un hábil juego de manos. Largos y dolorosos procesos revolucionarios (en 1989 se conmemoraron los 200 años transcurridos desde la Revolución Francesa) arrancaron el poder legislativo y la decisión de la política a seguir de las manos irresponsables de los reyes y los entregaron a Parlamentos elegidos por sufragio universal capacitados por las Constituciones para controlar a los gobiernos que debían aplicar las leyes y las políticas decididas por ellos. La Comunidad Europea ha paralizado e invertido ese proceso **mediante un habilidoso juego de manos**. La soberanía nacional encarnada en esos Parlamentos y el poder legislativo a ellos conferido se trocean. Y trozos cada vez más amplios se transfieren a una entidad más amplia: la Comunidad Europea. Pero no se entregan al Parlamento Europeo sino a doce hombres que no responden ni son controlados por ese Parlamento. Y que si cada uno de ellos tiene todavía que responder y ser controlado por su Parlamento estatal (excepto el francés) ello es en la práctica inútil. Porque al tener, por definición, mayoría en él su partido o coalición no va a ser controlado. Y porque si lo es o si se le castiga en las elecciones también es inútil. Porque siempre tiene la excusa de que él es solo uno de doce. Y son los doce, irresponsables en tanto que doce, los que legislan y mandan y deciden.

Demos un paso más. Y recordemos que esos doce hombres no están donde están (en la jefatura de sus gobiernos y en el caso francés en la del Estado y -lo que es **ya hoy** más importante- en el Consejo de Ministros y Consejo Europeo) por casualidad ni son doce tiranos que puedan ejercer su poder legislativo y ejecutivo sobre 345 millones de europeos según les venga en su individual gana. Sino que son el concreto precipitado del juego de fuerzas que los bloques de clases dominantes de sus respectivos países mantienen con las clases dominadas. Son los bloques de clases dominantes europeos los que han conseguido aumentar su agilidad y eficacia operativa sobre los 345 millones de europeos de la Comunidad al recuperar para un órgano parlamentariamente irresponsable amplias parcelas (el 80%) de la soberanía legislativa a los Parlamentos estatales, muchísimo más permeables al control o a la influencia de las masas. Soberanía y capacidad legislativa que, así, han ido **rescatadas** de la capacidad de "**chantaje**" de las masas y de los votos. Es la percepción de ese proceso la que ha movido muchos de los "**noes**" daneses y franceses en los referenda sobre el Tratado de Maastricht.

Otra causa profunda del creciente rechazo a la Unión Europea es la progresiva percepción de que perjudica a los trabajadores. En efecto, el Tratado de Maastricht consolidaría una Europa unida para el capital y para los mercaderes **pero no para los trabajadores**.

Una Europa unida (¿pronto no ya de los "doce" sino de los "diecinueve"?), sin fronteras para el capital ni para las mercancías. Una Europa en la que Maastricht consagró, por defecto, la tributación de mínimos para los beneficios empresariales y las rentas de capital potenciando la tendencia a cargar los impuestos sobre el consumo y sobre las rentas de trabajo. El hecho de que cualquier Estado miembro pueda seguir vetando los acuerdos de armonización fiscal relega la imposición directa europea a las nubes del reino de la utopía y, al ser libre la circulación de los capitales, desencadena una puja por ver que Estado baja más

la tributación de los mismos.

De análoga manera, la libre circulación de capitales sin armonización social conducirá a un deterioro de las condiciones laborales de los trabajadores en una subasta a la baja para atraer los capitales escasos con el señuelo de menos costes y menos garantías del trabajo. Y eso, la ausencia de armonización social, es lo que ha salido de Maastricht. Había en el proyecto de Tratado de la Unión Europea un capítulo de Política Social. No lo hay en el tratado aprobado. Se ha suprimido totalmente del articulado del Tratado. **La Comunidad Europea no tiene competencias en política social.**

El mecanismo para esa supresión ha sido el veto británico. KOHL, ANDREOTTI, GONZALEZ y MARTENS intentaron, según nos han dicho los portavoces, convencer al primer ministro inglés de que "sin capítulo social es imposible firmar un tratado". No lo consiguieron. MAJOR contestó que: "Igual que para algunos de ustedes no es posible firmar el tratado sin disposiciones sociales, a mí me ocurre al revés". Resultó que para los otros no era tan imposible. Eliminaron el capítulo de Política Social. La Carta Social Europea, aprobada en el Consejo Europeo de Estrasburgo de diciembre de 1989 sólo por once miembros (Gran Bretaña se negó) ha quedado reducida a un mero texto decorativo por el veto británico. Bien es cierto que desde su aprobación no se había aprobado **ningún** texto significativo desarrollándola.

MAJOR explicó en los Comunes que había rechazado la Carta Social Europea para evitar que las leyes laborales británicas salgan perjudicadas. "El Gobierno conservador -dijo- ha transformado las relaciones laborales desde 1979, reduciendo el número de días perdidos en huelgas de 39 millones a 2 millones. **No vamos a poner en peligro ese récord**". En los últimos 10 años de gobierno conservador los afiliados a los sindicatos ingleses han bajado un 33%: de doce a ocho millones de trabajadores. Y sucesivas leyes han minado la capacidad de acción y movilización de los sindicatos para crear ese "paraíso laboral" que MAJOR quiere preservar intacto.

Y ese puede ser el "paraíso laboral" que los "once" acaben copiando en una puja a la baja para ofrecer al capital obreros cada vez más baratos y más sumisos, teniendo en cuenta que la "latinoamericanización" de Centroeuropa y de la URSS ofrecerá decenas de millones de trabajadores capacitados, sumisos y baratos.

Parece claro que si los "once" dejaron que MAJOR se descolgara de la Política Social, después de suprimirla del Tratado, es porque **quisieron** hacerlo. Porque la postura de Gran Bretaña les daba la **coartada** para hacer lo que interesa a los sectores dominantes del capital europeo **(que NO haya una Política Social europea armonizada y progresivamente favorable a los trabajadores)** pero que, por razones electorales, no les conviene declarar abiertamente. Ahora actuarán como les **convenía** pero podrán excusarse diciendo que lo hacen **forzados** por Gran Bretaña.

Cada vez más europeos se han dado cuenta de que, como en la granja de ORWELL, en esta granja potentísima y próspera que es la Unión Europea que los Jefes de Estado y de Gobierno de los Doce quieren crear, **todos vamos a ser prósperos pero unos más que otros. Los obreros, menos que otros.**

Aún más. Cada vez se hace más evidente que dentro de esa potentísima y próspera Europa hay millones de europeos pobres y miserables. Y que cada vez son más. Lo que los millones de alucinados con el "paraíso europeo" no ven en sus televisores en la orilla sur del Mediterráneo o en el Este europeo es la, para ellos, increíble realidad de la miseria en esa Europa próspera. Porque los escasos reportajes que las

televisiones occidentales dedican a esa realidad se anegan en la avalancha de horas y horas publicitarias que **venden** risueñas imágenes de felices sonrisas de satisfacción por el consumo. Son, por ejemplo, un número de horas de anuncios de bienes de consumo mucho mayor que el número de minutos dedicados a explicar cosas como que Europa está al borde del infarto circulatorio porque las inversiones públicas para facilitar el transporte han bajado en los últimos diez años mientras que la contaminación por dióxido de carbono crece alarmantemente y hay cada año **cincuenta mil muertos y millón y medio de heridos en Europa por accidentes de circulación**. Docenas de problemas europeos como ése ocupan apenas unos segundos en los telenoticiarios, perdidos entre horas y horas de publicidad que cantan lo felices que son los consumidores europeos.

Y, sin embargo, dos semanas antes de que en Maastricht los jefes de Estado y de Gobierno de los doce aprobaran el tratado de la Unión Europea, Georges ABU SADA -Director del programa Pobreza-3 de la Comisión Europea de la CE- informaba en Luxemburgo: **hay cincuenta millones de pobres europeos, uno de cada siete habitantes de la Europa de los doce**. Y, todavía más, advertía: "El mercado único consolidará la Europa dual entre pobres y ricos".

La situación española es peor que la situación media de la Comunidad. Son ocho millones, uno de cada cinco, los españoles pobres según la definición comunitaria. Y diez años de Gobierno PSOE han logrado aumentar el número de los que sólo tienen trabajo en precario, con contrato temporal, hasta el récord europeo: uno de cada tres trabajadores. En 1989 el 50% de las familias españolas que tenían más bajos ingresos sólo sumaba el 26,5% de la renta familiar disponible española. **Menos** que el 28,6% que acaparaba para sí el 10% más rico de las familias españolas, las que tienen más altos ingresos. En 1991 un informe de CARITAS española elevaba al 40% la parte de la renta nacional acaparada por el 10% más rico de la población mientras que el 21,6% de los hogares (los más pobres) únicamente sumaban el 6,9% de todos los ingresos. CARITAS ESPAÑOLA afirmó el 13 de septiembre de 1991 en el marco del "Simposio Nacional de la Doctrina Social de la Iglesia" celebrado en Madrid que **en España existen actualmente entre ocho y once millones y medio de pobres**. Que un 30% de los españoles viven en condiciones de pobreza.

Psicológicamente hay algo aún más terrible que ser pobre: ser pobre en un país rico. Y, todavía, hay algo aun peor: **volverse pobre en un país rico cuando uno vivía bastante bien**. Eso es lo que les pasa a los trabajadores de la Europa comunitaria que pierden su empleo y caen en el pozo sin fondo de un paro del que ya no van a poder salir **previsiblemente nunca** (por su edad, por el tipo de sus capacidades, por el hecho de vivir en una región en declive). En 1991 cien mil trabajadores ingleses fueron arrojados fuera de las viviendas de las que eran propietarios porque no pudieron seguir pagando los recibos mensuales o trimestrales de las hipotecas, en muchos casos porque habían perdido sus empleos. Por toda Europa pasan cosas así. En 1990 había doce millones de parados en la Comunidad Europea. En 1992 subieron a ser dieciséis millones. Para 1993 la Confederación Europea de Sindicatos avisa que pueden llegar a ser veinte millones de parados.

Ahí está, pues, la paradoja. La Comunidad Europea (la Unión Europea si se ratifica el Tratado firmado en Maastricht) es una de las islas del escaso archipiélago de riqueza en el que figuran las otras dos grandes islas **ricas** (Japón y USA) y las otras menores (Canadá, Australia, Nueva Zelanda, los países de la EFTA, los "dragones" asiáticos, etc). Un archipiélago de riqueza en un planeta de miseria que es tal porque ese archipiélago es rico y para que pueda serlo. Pero si bien durante los años de las "vacas gordas" de 1950 a 1975 la riqueza global de esa Europa rica fué lo suficientemente abundante como para que llegaran

partes de ella a una gran parte de sus trabajadores, ahora la crisis económica del capitalismo mundial ha aumentado la dualización en el propio corazón de la Europa rica. Ha aumentado el número y el porcentaje de los pobres en la Europa rica: cincuenta millones, uno de cada siete ciudadanos de la Comunidad Europea. Y ha extendido como una plaga, tan veloz como la peste negra del siglo XIV, el miedo de los trabajadores europeos que aún tienen trabajo a caer en el paro y en la pobreza.

Ese miedo es terrible. Porque engendra la xenofobia, el racismo, el fascismo.

7.3. El hundimiento de la economía en la Europa del Este y el aumento de la fractura del Mediterráneo, combinados con la mitificación del capitalismo via TV, generan una terrible presión migratoria sobre la Comunidad Europea

Hay 50 millones de pobres en la Europa rica de los doce. Y decenas de millones de sus ciudadanos sienten un miedo atroz a caer en el paro y hacerse pobres.

Pero hay varios cientos de millones de europeos al Este y varias decenas de millones de africanos ribereños del Mediterráneo que **no conciben** que haya pobres en la Europa rica. Ese hecho, esa creencia, tiene muchas graves consecuencias.

Si coméis del árbol de la Ciencia seréis como Dios, ofreció el Diablo a Adán y Eva en el Paraíso. La televisión fué la manzana ofrecida por la serpiente en los países del Pacto de Varsovia: si os hacéis capitalistas, abandonando el comunismo, **viviréis como nosotros**.

En la Alemania del Este, cuando aún era la República Democrática Alemana, todo el mundo veía por la noche la televisión alemana del Oeste. Veía el sueño de Occidente. Esa fantasía nocturna se hizo tan compulsivamente necesaria que se llegó a llamar "el valle de los muertos" a la hondonada de Dresde a la que no llegaba la televisión occidental. El capitalismo occidental era así un mito en muchas conciencias cuando cayó el muro. Lo mítico, lo fantástico y lo soñado inducen a creer en los milagros. El capitalismo vino, por fin, a la Europa del Este. Pero el milagro no se produjo. Lo que se produjo fué el hundimiento de la economía. La Europa feroz se comió a las Caperucitas rojas.

La producción cayó en la Europa del Este. En el período 1990-1991 se redujo un 20% el producto Interior Bruto en Polonia y en Checoslovaquia, un 35% en Bulgaria, un 14% en Hungría. Los salarios reales han descendido un 30% como media. La tasa media de inflación en 1991 fué del 150%. Incluso los alemanes de la Alemania del Este (que recibe decenas y decenas de miles de millones de marcos al año del presupuesto de la Alemania Federal) han visto aparecer rampante un paro que se acerca (en datos reales) al 40% y ven que los salarios que les pagan son sólo dos tercios (o menos) de los que se pagan en la Alemania del Oeste.

No sólo eso. Los países del Este dinamitaron el 28 de junio de 1991 el CAME (el a modo de Mercado Común del Pacto de Varsovia) poniendo fin a 40 años de cooperación comercial, productiva, tecnológica y financiera entre esos países. Y ahora ya han aprendido, a su costa, lo que cuesta vender en la Europa del Oeste. Y han tenido que gastar miles de millones de dólares complementarios para pagar a Rusia el petróleo porque ésta exige ahora el pago de su gas y de su petróleo en divisas convertibles y ha aumentado 5,7 veces el precio de sus hidrocarburos en el primer trimestre de 1992 en relación con el mismo período de 1991. Polonia tiene hoy que dedicar el 50% de sus exportaciones para pagar los intereses de su deuda con los bancos occidentales. Hungría es afortunada porque sólo dedica el 20% de las divisas que ingresa a pagar los intereses de su deuda.

Los países musulmanes de Africa del Norte, ribereños del Mediterraneo no han sido sorprendidos, como los del Este, porque en esos dos años posteriores a la Revolución Europea de 1989 el capitalismo no les diera longanizas para atar a sus perros. Ellos llevan desde el siglo pasado disfrutando del capitalismo. Ellos también viven las diferencias respecto de la Europa rica de los Doce, incluso aunque sus vecinos no sean los más ricos de los Doce. Los datos de 1988 son claros. Los cuatro países miembros de la CE (España, Francia, Italia y Grecia) sumaron el 43% de la población y el 86% del PNB de todos los países ribereños del Mediterráneo mientras que el resto se tenía que conformar con el 14% del PNB para el 57% de la población. Esa es la **fractura del Mediterraneo**.

Lo que hay que entender es que la Comunidad Europea forma parte de un sistema de vasos comunicantes. La parte en la que otros vasos del sistema (el Sur del Mediterráneo y el Este Europeo) van a volcar la irresistible presión que en ellos se experimenta.

Una doble presión. La del hambre que empuja y la de las antenas "paradiabólicas" que atraen. "Paradiabólicas" es el nombre que los integristas musulmanes argelinos dan a las antenas parabólicas que permiten a sus compatriotas captar decenas de emisoras de televisión extranjeras. "Paradiabólicas" porque el diablo, Saitan, las usa para emponzoñar las mentes y el alma de los musulmanes con ideas, valores, sentimientos, anhelos y deseos contrarios a la ley coránica. No son sólo las parabólicas, porque la proximidad de las dos orillas del Mediterráneo hace que las televisiones españolas se vean, sin antena parabólica, en buena parte de Marruecos y las italianas en buena parte de Argelia y Túnez.

Lo que hay que comprender bien, entre otras cosas porque es al menos la tercera parte de la explicación del "inexplicable" derrumbamiento de la URSS, es que la recepción de emisiones de televisión occidentales (europeas y norteamericana) actúa sobre la mente de los espectadores **convirtiendo en problemas sociales situaciones que antes no lo eran**.

En efecto. Lo que hay que comprender bien es que **una carencia no es, sin más, un problema social**. Una carencia es un problema social cuando (y sólo cuando) esa carencia coincide con la convicción universalmente compartida de que esa carencia es intolerable. En terminos sociológicamente técnicos, un problema social existe cuando (y sólo cuando) se produce un hiato, una distancia, entre las aspiraciones socialmente compartidas y la satisfacción de esas aspiraciones.

Los capitalistas europeos de la segunda mitad del siglo XIX tenían muy claro ese concepto aunque no lo hubieran formulado teóricamente. Sin cambiar para nada las condiciones objetivas de trabajo, de salario y de vida de una comarca, podía perfectamente ocurrir (y ocurría) que la comarca pasara de un decenio de tranquilidad en la que decenas de miles de obreros y sus familiares vivían y trabajaban resignados a su suerte a un furioso período de revueltas y de luchas. Había claro está, un (o unos) agente/s: los agitadores de la Primera Internacional. Cuya eficacia consistía en **cambiar los niveles de aspiraciones socialmente compartidas**. En convencer a los obreros de que sus salarios y su vida eran intolerables. En conseguir que todos (la suficiente minoría catalizadora de una mayoría) definieran más altas sus aspiraciones. **La misma situación real de antes se convertía ahora en un suelo intolerablemente separado** del techo de las nuevas aspiraciones socialmente definidas como mínimas. Y las mismas carencias antes resignadamente sufridas se convertían en un explosivo **problema social**.

Los agitadores se limitaban a aplicar el que, una vez formulado teóricamente, se ha convertido en una de las pocas leyes científicamente demostradas de la Sociología del Conocimiento: el TEOREMA DE THOMAS. Que reza así: **"Si los individuos definen las situaciones como reales, son reales en sus consecuencias"**. En efecto, el hecho crucial del comportamiento humano es que éste NO se dispara en función de la **realidad** de la persona, idea o cosa a la que se orienta. Sino en función de la **imagen** que cada individuo se forja de la persona, idea o cosa a la que orienta su comportamiento.

Y, así, unas condiciones de salario, trabajo y vida pueden ser definidas como **realmente inevitables e inmodificables** por miles de obreros durante muchos años. Y de pronto la acción de unos eficaces agitadores puede modificar la **imagen** de esas **mismas** condiciones haciendo que pasen a ser definidas como **intolerables y modificables si luchamos lo suficiente**. Y, así, cambian los comportamientos de sumisos y resignados a furiosos y luchadores.

Los capitalistas del último decenio del siglo XX lo tienen mucho más difícil que los capitalistas del siglo XIX. Porque, mal que bien, la policía y los ejércitos del siglo XIX podían perseguir, detener, encarcelar y clandestinizar a los agitadores obreros y las escuelas y las iglesias podían acorazar las mentes de los trabajadores contra las peligrosas nuevas definiciones de las aspiraciones sociales. Pero hoy el propio funcionamiento del sistema capitalista obliga al sistema mismo a realizar esa labor de elevar el nivel de aspiraciones socialmente compartido de las masas que antaño llevaban a cabo los agitadores obreros.

En efecto, la fase de consumo de masas en que se halla el sistema capitalista le fuerza a incrementar sucesivamente el nivel de aspiraciones de consumo socialmente compartidas. Aún más, le fuerza a provocar obsolescencias ficticias para que aparatos **que todavía funcionan** sean substituidos por otros que añaden alguna **nueva** característica (un televisor **con color**, un coche **que corra más**, un ordenador **con más memoria**, una video cámara **menos pesada**, una lavadora **con más programas de lavado**, etc, etc). Y es la televisión la herramienta básica utilizada para esa continua elevación del nivel de aspiraciones socialmente compartidas. Cientos de millones y millones de unidades monetarias (dólares, marcos, pesetas, libras, etc), miles de horas de investigación y de trabajo están dedicados a concentrar en treinta, veinte o quince **segundos** una combinación de imágenes, sonido, color, ritmo, texto y contexto que implanten en la mente del telespectador la **imagen** de un coche, un vino, una lavadora o un vídeo como **la de algo que satisface una necesidad del sujeto**. En definitiva, a elevar el nivel de aspiraciones socialmente compartidas.

La terrible eficacia de los "spots" publicitarios se reduplica con las más "inocentes" series de telefilmes. La inmensa mayoría de ellos son norteamericanos. Y los que los contemplan **ven de qué forma tan natural** un policía o una secretaria o un vendedor de grandes almacenes o un maestro **tienen en su casa** televisores en color, cadenas de música, frigoríficos repletos de alimentos, bares con bebidas, dos coches en el garaje, una casa unifamiliar, un ropero lleno de trajes, etc, etc, etc.

Las masas que viven en Estados Unidos o en Europa occidental **todavía** pueden saber por propia experiencia que NO TODO EL MUNDO puede comprar las cosas que se anuncian y que la vida que se muestra en los anuncios NO ES LA VIDA DE TODO EL MUNDO. Pero las masas de europeos del Este y de mediterráneos del Sur que captan las emisiones directamente o a través de las "paradiabólicas" carecen de esa vacuna de la experiencia de vivir en el capitalismo maduro. Y nadie puede convencerles de que los occidentales **no viven como ellos están VIENDO CON SUS PROPIOS OJOS que viven**.

Las carencias que ellos viven y la abundancia que ellos **VEN** que se disfruta en Occidente se convierten así en un fantástico empujón para que intenten por todos los medios alcanzar "el paraíso de la Unión Europea".

En el verano de 1991 varios miles de albaneses intentaron esa huida al paraíso. Pero el paraíso tenía guardianes. Policías que golpeaban, encerraban, concentraban y devolvían a los parias a su propio infierno. Italia pudo así expulsar a los indeseados inmigrantes a quienes había llamado antes con los cantos de sirena de sus emisiones televisivas a través del Adriático.

¿Podrá la Unión Europea expulsar así en el futuro a los millones y millones de "espaldas-mojadas" que pretendan cruzar en el futuro el Estrecho de Gibraltar o el río Oder?

¿Caído el muro de Berlín tendrá la Europa rica que levantar su telón de acero para dejar fuera a los pobres que intenten colarse en su castillo de abundancia? ¿Podrán seguir viniendo turistas a la Costa del Sol española cuando todas las playas estén erizadas de nidos de ametralladoras y morteros para hundir las pateras de los inmigrantes clandestinos antes de que lleguen a la orilla?

En marzo y abril de 1991 la empresa francesa Ipsos-Word Media coordinó cuatro encuestas sociológicas realizadas en Hungría, Polonia, Checoslovaquia y el Gran Moscú. En ellas dijeron que **esperaban emigrar en los tres próximos años** el 17% de los checoslovacos, el 10% de los habitantes del Gran Moscú, el 6% de los polacos y el 4% de los húngaros. El 20 de mayo de 1991 el Parlamento soviético aprobó la ley de emigración con fecha de aplicación del 1 de enero de 1993. Era una exigencia de Estados Unidos como condición para conceder a la URSS un trato económico preferente. Después de aprobada, los portavoces gubernamentales soviéticos estimaban que se estaban preparando **dos millones** de ciudadanos para emigrar al exterior y que otros **seis millones** lo harían en breve plazo. Los cálculos oficiales soviéticos estimaban en **veinte millones** los ciudadanos de la URSS que la dejarían para siempre antes de 1996.

Y todos esos datos eran anteriores a la desaparición de la URSS y a la drástica transformación económica consiguiente. El 29 de diciembre de 1991, arriada ya la bandera roja en el Kremlin, dimitido Gorbachov y desaparecida la URSS, el presidente de la Agencia Judía informaba de que Israel podrá evacuar a **un millón** de judíos de la desaparecida Unión soviética a razón de cien mil por mes. En los dos últimos años llegaron a Israel 400.000 judíos soviéticos, más del 30% de ellos profesionales universitarios.

Los judíos soviéticos son, claro está, un caso especial. Pero el destino soñado de los europeos del Este es la Europa rica, incluso para los que además sueñan con dar el salto al "paraíso USA". Esa es la avalancha de millones de "espaldas-mojadas" en marcha, real ya o aún ansiada, hacia las orillas del Oder. La Comisión Europea, el órgano de gestión de la Comunidad Europea lo sabe. Y se preocupa. Y estudia el problema. A finales de enero de 1992 se ha hecho pública en Bruselas los resultados de una encuesta elaborada por la Comisión Europea entre diez mil (10.000) ciudadanos del Este de Europa (Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Rumania, Letonia, Lituania, Estonia, Polonia, Hungría y Rusia). Con resultados alarmantes. Porque tres de cada diez ciudadanos del Este, el 30%, han dicho que se plantean pasarse a Occidente. Las previsiones comunitarias son que el 1,5% (dos millones y medio) harán realidad su proyecto dado que se muestran definitivamente decididos a introducirse en la Comunidad Europea. Mientras que un 6,5% (diez millones y medio) lo intentará casi con toda seguridad.

Y al Sur los magrebíes al acecho del salto del Estrecho de Gibraltar. Marruecos tiene ya un millón de habitantes en Europa, Argelia otro millón, Túnez 350.000. Pero eso, con ser ya insoportable para los racistas franceses y demás europeos, no es nada comparado con el futuro. Hay ahora 129 millones de habitantes en los Estados árabes del Sur del Mediterráneo. Pero se les van a sumar otros 116 millones en los treinta años próximos (mientras que en los cinco países del sur de la CE -España, Portugal, Francia, Italia y Grecia- la población no sumará más que otros 5 millones adicionales -casi todos en Grecia- hasta el año 2025). Y ya ahora son necesarios cada año un cuarto de millón de nuevos puestos de trabajo en Argelia, otro tanto y algo más en Marruecos y casi 80.000 en Túnez. 600.000 puestos de trabajo en el Magreb. Seis millones en los próximos diez años. O 300.000 millones de dólares de inversión. sin contar con las ya ahora espeluznantes tasas de paro. Y sin contar con el crecimiento de esas necesidades, dentro del plazo de los diez años, por la presión de unas pirámides de población rebosantes de niños y adolescentes. Cuando esos puestos de trabajo NO se creen ¿no intentarán argelinos, marroquíes y tunecinos SALTAR COMO SEA el Estrecho de Gibraltar? ¿No vemos todos los días en televisión a los primeros que están perdiendo la vida por intentarlo?. A finales de octubre de 1992 la Oficina de Defensa del Pueblo andaluz estimaba que desde 1987 alrededor de ciento cincuenta mil (150.000) magrebíes habían cruzado ilegalmente el Estrecho de Gibraltar. Mil (1.000) murieron o desaparecieron en el intento según esa misma estimación.

7.4. La xenofobia y el rascismo sacuden a Europa. Otra vez los fascistas buscan chivos expiatorios y ahora les toca a los inmigrantes

¿Como reacciona la Europa rica ante esa avalancha (actual y futura) de inmigrantes?

En mayo de 1991 el **Times Mirror Center for the People and the Press**, con sede en Washington, USA, realizó a través de empresas como GALLUP y departamentos universitarios de sociología, una amplia encuesta sociológica a una muestra de 13.000 entrevistados en Francia, Italia, Alemania, España, Reino Unido, Hungría, Checoslovaquia, Polonia, Bulgaria, Ucrania, Lituania y Rusia. Complementadas con 1.035 entrevistas telefónicas en Moscú y San Petersburgo en el mes de septiembre. Todo ello para **tomar el pulso a Europa** después de los revolucionarios acontecimientos de los dos años anteriores.

Un diario madrileño presentó los más solventes resultados de este sondeo sobre actitudes sociales y políticas en Europa. Ante la pregunta: "¿Debería restringirse más la entrada de inmigrantes?" se mostraron de acuerdo:

- * el 86% de los franceses
- * el 84% de los italianos
- * el 79% de los británicos
- * el 70% de los alemanes
- * el 68% de los húngaros
- * el 66% de los españoles
- * el 65% de los checoslovacos
- * el 58% de los polacos
- * el 54% de los lituanos

Sólo en tres países no hubo mayoría absoluta a favor de la restricción de la inmigración: Rusia (45%), Bulgaria (38%) y Ucrania (31%). **(61)**

El mismo diario amplió los datos tres días después. Más del 40% de los encuestados de cada país dice tener una opinión muy desfavorable o desfavorable de la principal minoría del país. El 50% de los españoles la tienen así de los gitanos, el 42% de los franceses de los norteafricanos. La "invasión de refugiados" que llega a Alemania es, con mucho, la más temida amenaza externa de una lista de cinco potenciales según la opinión de los alemanes. Casi cuatro de cada diez se refirieron a ella seguida muy de lejos por el 16% de los que temen más la pérdida de poderío económico como consecuencia de la integración europea.

Hay hechos, de percepción cotidiana, que originan esas insolidarias opiniones. Según el Ministerio del Interior francés hay en Francia **siete millones** de inmigrantes extranjeros legales y **un millón** de clandestinos. De esos ocho millones son norteafricanos dos millones seiscientos mil que vienen a suponer uno por cada veinte habitantes de Francia. Hoy **un recién nacido de cada tres** en Francia tiene padre o madre de origen extranjero. Un profesor del Instituto de Estudios Políticos de Francia, Raphaël HADAS-LEBEL, recordaba en un artículo publicado en 1991 que "cada año unos 100.000 extranjeros adquieren la nacionalidad francesa". Y hay ya cuatro millones de musulmanes en Francia.

Y en Alemania las estadísticas gubernamentales contabilizan **cinco millones** de inmigrantes extranjeros. El 6% de la población. Y otra encuesta de 1991 arrojaba que un 51% de los alemanes del Oeste y un 57% de los alemanes del Este piensan que no es correcto que en Alemania vivan muchos extranjeros.

Pero todos esos datos de 1991 se han quedado, desgraciadamente, viejos. La velocidad, el vértigo de la evolución social política y europea nos ha deparado en 1992 terribles ejemplos de cómo pueden empeorar las cosas. Las televisiones de todo el mundo están repletas de imágenes de asaltos, de disturbios, de incendios y de locura racista en Europa. De nuevo en Alemania han sido asesinados gentes por ser de una raza determinada. Pero también en otros países europeos. También en España.

Y está ahí la sangrienta carnicería de los Balcanes con sus "limpiezas étnicas".

Y el signo infalible de que crece en Europa la violencia racista: se persigue a los gitanos. Hay cerca de seis millones de gitanos en la Europa del Este: 2,5 millones de Rumania, 900.000 en Checoslovaquia, otros 900.000 en la antigua Yugoslavia, 800.000 en Bulgaria, 700.000 en Hungría. "Los gitanos a la cámara de gas" es la siniestra pintada de siniestro recuerdo aparecida ahora en tapias de Checoslovaquia.

Y los europeos vuelven a tener miedo de Alemania. Ya de por sí el hecho de que la reunificación haya convertido a Alemania en el gigante europeo por población, por riqueza y por poder económico ha despertado a la vez envidia y temor. El creciente uso político y económico que Alemania está haciendo de su nuevo peso ha incrementado esas emociones (recuérdense la imposición alemana de reconocimiento de Croacia y Eslovenia en lo político y su férrea imposición de disciplina monetaria en lo económico).

Pero es la aparición de nuevos asesinos nazis enarbolando cruces gamadas, saludando al fascista modo y matando o quemando extranjeros **con el aplauso de sus vecinos y la pasividad de sus policías**, invocando su "Alemania, sobre todo" con nuevo acento, lo que está haciendo sentir un escalofrío de miedo a los europeos.

7.5. Está ya en marcha una bomba con temporizador: Europa envejece y se quiebra su "Estado de bienestar"

Hoy el fascismo asusta a los europeos. Sobre todo a los que tienen más de 60 años (entre los cuales suelen estar los que ocupan los cargos supremos en las empresas, los medios de comunicación, las instituciones y los partidos políticos). ¿Cómo no iba a asustarles si han vivido el horror que los 13 años de la Alemania nazi volcaron sobre Europa?. Las cruces gamadas, el saludo romano, la violencia brutal y ciega contra los extranjeros e inmigrantes, el racismo rampante.... todos esos rasgos, que los informativos presentan una y otra vez en acción y en directo en los televisores, estremecen a los europeos reviviendo pesadillas pasadas.

Y, sin embargo, es un problema que no se ataja rezando jaculatorias. Que no se exorciza repitiendo rituales declaraciones de fé democrática o fórmulas de afirmación de los derechos humanos. Porque es un problema estructural que esta ínsito en la mismísima armazón de la realidad política, social, económica, cultural y demográfica de la Europa de hoy.

El disparador es el miedo a la pobreza, el miedo al paro, el miedo a perder el propio (mucho o poco) bienestar alcanzado. Ese miedo se vehicula en miedo y odio al que puede arrojarnos al paro y a la pobreza arrebatándonos nuestro bienestar. Ese "otro" es personificado en el inmigrante o el extranjero de otra raza o de otra etnia porque el racismo (junto con el sexismo) son herramientas estructurales básicas del sistema capitalista.

Immanuel WALLERSTEIN lo ha explicado nítidamente:

"En todos los sistemas históricos anteriores (al capitalismo), la xenofobia entrañaba una consecuencia fundamental en el comportamiento: la expulsión del "bárbaro" del espacio físico de la comunidad, la sociedad, el grupo interno; la versión extrema de esta expulsión era la muerte. Cuando expulsamos físicamente al otro, el entorno que pretendemos buscar gana en "pureza", pero es inevitable que al mismo tiempo perdamos algo. Perdemos la fuerza de trabajo de la persona expulsada y, por consiguiente, la contribución de esa persona a la creación de un excedente del que hubiéramos podido apropiarnos periódicamente. Para todos los sistemas históricos, esto representa una pérdida, particularmente grave cuando toda la estructura y la lógica del sistema se fundamentan en la acumulación continua del capital.

Un sistema capitalista en expansión (circunstancia que concurre la mitad de las veces) necesita toda la fuerza de trabajo disponible, ya que es ese trabajo el que produce los bienes de los cuales se extrae y acumula el capital. La expulsión del sistema no tiene sentido. Pero si se quiere obtener el máximo de acumulación de capital es preciso reducir al mínimo simultáneamente los costes de producción (y por ende los costes que genera la fuerza de trabajo) y los derivados de los problemas políticos, y por tanto reducir al mínimo simultáneamente -y no eliminar, ya que es imposible- las reivindicaciones de la fuerza de trabajo. El racismo es la fórmula mágica que favorece la consecución de ambos objetivos.... Desde un punto de vista operativo, el racismo ha adoptado la forma de lo que podemos denominar "etnificación" de la fuerza de trabajo. Es decir, en todo momento ha existido una jerarquía de profesiones y de remuneraciones proporcionada a ciertos

criterios supuestamente sociales. Pero mientras el modelo de etnificación ha sido constante, sus detalles han variado con el lugar y con el tiempo, dependiendo de la localización de los pueblos y de las razas que se encontraban en un espacio y tiempo concretos y de las necesidades jerárquicas de la economía en ese espacio y tiempo.... adopta la forma de una creación y de una continua recreación de comunidades y grupos raciales y/o étnicos, nacionales y religiosos. Siempre están presentes, y siempre clasificados jerárquicamente, pero no siempre son exactamente los mismos. Ciertos grupos pueden desplazarse en la clasificación; algunos pueden desaparecer o unirse entre sí, y otros se desgajan mientras nacen nuevos grupos. Pero entre ellos siempre hay algunos individuos que son "negros". Si no hay negros, o si su número es excesivamente reducido, pueden inventarse "negros blancos".

Este tipo de sistema -un racismo constante en la forma y en el veneno, aunque un tanto flexible en sus fronteras- hace sumamente bien tres cosas. En primer lugar, permite ampliar o contraer, según las necesidades del momento, el número de individuos disponibles para los cometidos económicos peor pagados y menos gratificantes en un ámbito espacio-temporal concreto. Por otra parte, hace nacer y recrea permanentemente comunidades sociales que en realidad socializan a sus hijos para que puedan desempeñar, a su vez, las funciones que les corresponden (aunque, desde luego, les inculcan también formas de resistencia). Por último, ofrece una base no meritocrática para justificar la desigualdad. Merece la pena subrayar este último aspecto. Precisamente por ser una doctrina antiuniversalista, el racismo ayuda a mantener el capitalismo como sistema, pues justifica que a un segmento importante de la fuerza de trabajo se le asigne una remuneración muy inferior a la que podría justificar el sistema meritocrático" (63)

Volvamos ahora a nuestra Europa capitalista de hoy. Tiene 50 millones de pobres, decenas de millones de parados, vive la angustia de las consecuencias de la crisis económica mundial, está presenciando la quiebra y el desmantelamiento del "Estado de bienestar". Hasta los suecos (esos suecos inventores del "Estado de bienestar" que han construido sistemáticamente desde la llegada de los socialdemócratas al poder en 1982 a través de 60 años de paz y de neutralidad que hicieron de Suecia un oasis exento de horrores en la II Guerra Mundial) han dado el Gobierno en 1991 a unos conservadores cuyo primer ministro ha dicho que "nos disponemos a acometer una macrorreforma de un sistema que no podemos costear. Vamos a permitir la privatización de algunos servicios y reducir gastos" (64)

La presencia en esa Europa de millones de inmigrantes (que, además, son de "otra raza": turcos, negros, magrebíes) a los que ahora se unen los inmigrantes y refugiados del Este (algunos también de "otra raza" -los gitanos-, otros simplemente "negros blancos") se une a ese miedo a caer en la pobreza y al racismo estructural que el capitalismo imprime en las conciencias. Ese es el caldo de cultivo del renacer del racismo activo (fascista) en Europa.

De lo que hay que darse cuenta es de que inevitablemente el problema va a aumentar. Porque, a la vez, sucede que:

A) La Europa rica envejece

B) La ruina en el Este y la demografía en el Sur empujan hacia esa Europa rica millones y millones de inmigrantes y refugiados.

Ya en 1986, el reconocido como decano mundial de los demógrafos, Alfred SAUVY, escribía:

"Todos los países de Europa del Oeste y del Este, comprendida Albania, han entrado en la vía del envejecimiento..."

Debido al descenso de la natalidad desde hace un siglo (dos siglos en Francia), el envejecimiento de la población europea es un hecho sorprendente: 6% al principio, la proporción de los sexagenarios ha pasado a 17 ó 18% y puede alcanzar el 25% "a velocidad normal". Para detener el envejecimiento sería necesario que cada mujer tuviera de media poco más de dos hijos (2,1, se dice tradicionalmente), de forma que pudiera asegurar la renovación de las generaciones. Estamos muy lejos de esto: en Francia, un país relativamente bien repartido, sólo tocan a 1,8 hijos por mujer, lo que representa una pérdida superior al 10% en cada generación. En Alemania e Italia, la situación es más grave: 1,5 hijos por mujer, aproximadamente. Sin olvidar que, tanto en el caso de Francia como en el de Alemania, se trata de una población aumentada, rejuvenecida por la presencia de extranjeros más prolíficos (maghrebinos en el primer caso, turcos en el segundo). Para las poblaciones nacionales las cifras son aún más bajas: 1,65 para los franceses y 1,1 para los alemanes.

Los efectos materiales. Así pues, proporcionalmente los viejos han sustituido en algún modo a los jóvenes, lo que entre los optimistas sistemáticos ha hecho nacer la idea de que mediante este juego de báscula no aumentan las cargas del conjunto. Pero incluso sin salirnos del plano propiamente contable, material, la carga sobre la nación aumenta, puesto que un viejo cuesta más que un joven. En particular, los gastos de salud, en el caso de un viejo, son tres veces más elevados que los que necesita un joven. Es indiferente que las jubilaciones se concedan en régimen de capitalización o de reparto, puesto que el efecto económico sigue siendo el mismo: es el trabajo, la producción de los adultos -bajo formas jurídicas diferentes- lo que mantiene y asegura la vida de los inactivos. Ciertamente todo el mundo puede más o menos asegurarse una vivienda para su vejez; pero no ocurre lo mismo en el caso de las reparaciones ni de la calefacción ni, menos aún, de la alimentación. Es imposible almacenar algunas toneladas de patatas y ni siquiera un número suficiente de botes de conserva. Sin hablar de los medicamentos...

Al compensar la carga cada vez mayor de las jubilaciones (sobre todo a partir del año 2000) mediante una reducción de la natalidad, Europa recuerda el caso de Ugolín, que se comía a sus hijos para conservarles un padre. Si no a su desaparición, Europa se encamina al menos hacia duras pruebas.

Europa envejece despreocupadamente, con la más insensata inconsciencia, lentamente asediada por pueblos que no le desean ningún mal, pero se lo harán". (65)

La Europa del año 2000 será "una Europa de ancianos" ha recordado en 1991 la Oficina Estadística de la Comunidades Europeas (Eurostat). Y de solteros, o viudos porque el 20% de los hogares comunitarios (el 30% en Alemania) consta de una sola persona.

Pero lo que importa no es sólo lo que va a pasar en Europa. Sino también lo que va a pasar a su alrededor. Contemplemos por un momento el área euroafricana. Tiene más de mil millones de habitantes. Y lo decisivo es que en los años 90 la proporción del crecimiento de la población del Espacio Económico

Europeo (CE+EFTA) será de 1 a 35 con respecto al crecimiento de la población africana. En el segmento de 20 a 30 años la población del EEE **disminuirá** en 11 millones mientras que la de los países africanos **aumentará** en 37 millones.

Añadamos ahora una última pincelada o comparemos dos países que han tenido relación (conflictiva) en el pasado: Italia y Etiopia. Los dos tienen 57 millones de habitantes. Pero si se compara la renta per cápita **real** (determinada por el poder adquisitivo) la de cada uno de los italianos es **VEINTICUATRO** veces mayor que la de cada uno de los etíopes.

¿Es o no es esta situación una bomba con el temporizador en marcha?

8. CHINOS, INDIOS, MUSULMANES Y OTRA GENTE DEL MONTON

(Gente -mucha gente- asiática y africana, ansiosa y rencorosa, con bombas atómicas)

El eje actual de los problemas mundiales es el antagonismo de los ricos contra los pobres, del Norte contra el Sur y contra los propios pobres y explotados que viven en el Norte.

Y lo que confiere dramatismo a la situación es que los pobres cada vez son más y su número amenaza aplastar, por su puro peso físico, a los ricos. La explosión demográfica amenaza con destruir la vida en el planeta pero antes, quizá, arrase a los ricos porque esa explosión se concentra en los pobres.

Recordemos los datos básicos. En 1650 la población mundial era de 500 millones de personas. La Humanidad había tardado varios millones de años, desde que empezara a evolucionar en Africa oriental, en alcanzar esa cota. Pero en sólo 250 años se dobló alcanzando los 1.000 millones de seres humanos vivos a primeros del siglo XIX. Sólo hizo falta la mitad de tiempo para volver a doblarse (los 2.000 millones de habitantes del planeta se alcanzaron entre 1918 y 1927). Y ya la carrera se aceleró: otros mil millones en sólo 33 años (hubo 3.000 millones de habitantes en 1960), otros mil millones en sólo 14 años (los 4.000 millones se sumaron en 1974) y otros mil en 13 (**5.000 millones en 1987**). En sólo cinco años más se han sumado casi quinientos millones: **5.480 millones de habitantes en 1992**.

En ochenta años del siglo XX el mundo habra triplicado su población: de los 2.000 millones circa 1920 a los 6.000 millones de 1999. **El hecho nuevo del siglo XX es que el 90% de ese crecimiento se ha realizado en los países pobres, en el Tercer Mundo.** Como consecuencia de la extensión masiva de las medidas de salud publica para la prevención de la mortalidad. Los habitantes de los países pobres estan creciendo en número aceleradamente: 2.000 millones en 1958, 3.000 millones en 1975, 4.000 millones en 1990.

El Norte (y nosotros los españoles, que vivimos en él y formamos parte de la **periferia del centro** de la economía-mundo capitalista) tiene que preocuparse muy seriamente por ese hecho.

Porque se está produciendo una urbanización monstruosa: a finales de siglo 3.000 millones de personas, el 48% de la población mundial vivirá en ciudades, con frecuencia en ciudades muy grandes. Y en gran medida en grandes ciudades miserables en los países pobres que serán polvorines con la mecha encendida.

Y porque si bien los alrededor de 900 millones de africanos previstos para el 2000 estan desahuciados (y es probable que arrasadoras hambrunas y epidemias les impidan llegar a esa cifra) hay ahora ya:

- más de mil millones de chinos.
- casi mil millones de indios
- alrededor de mil millones de musulmanes

que son, cada uno por su lado, masas ansiosas que sienten profundo rencor contra el Norte.

Y que tienen bombas atómicas.

8.1. Africa está condenada a la catástrofe. Su explosión demográfica (dobló sus habitantes en 30 años), la continua rebaja de los precios de sus exportaciones y su condición de neo-colonia la condenan al hambre, la enfermedad y la miseria

¿Qué le ha hecho a Africa el **capitalismo real**, además de arrancarle millones y millones de hombres y mujeres para usarlos y gastarlos como esclavos?. Necesitaríamos un espacio del que no disponemos para explicarlo. Nos limitaremos a hacer dos cosas. En primer lugar recordar la explicación, expuesta ingenuamente como propuesta programática, de lo que hay que hacer y por qué con los africanos dada en el siglo XVII (en Sofala en 1667) por un portugués. Propone **obligar** a los negros comunes, que van completamente desnudos sin vergüenza, a llevar taparrabos. Así, explica el portugués: "**Todo el tejido que pueda producir la India no bastará para satisfacer las necesidades de solamente la mitad de los negros**" (66). ¿Se entiende bien, verdad?. Obliguémosles a salvar su alma yendo decentemente vestidos, haciéndonos ricos vendiéndoles caras las ropas que compramos baratas en la India. Es decir, vamos a la riqueza a través de la imposición de la modestia cristiana (o los misioneros como viajeros de textiles).

En segundo lugar nos bastará repasar cómo está Africa hoy. La Conferencia Internacional sobre Asistencia a los Niños de Africa, celebrada en Dakar en la última semana de noviembre de 1992 ha proclamado una serie de datos ferozmente elecuentes en su mera enunciación:

- Los niños africanos son sólo el 10% de los niños del mundo pero son africanos el 33% de los niños que mueren en el mundo.
- Africa es el continente con población más joven y en más rápido crecimiento. El 47% de sus 642 millones de habitantes tiene menos de 16 años.
- 30 millones de niños africanos están malnutridos y otros 42 millones están restrasados en su crecimiento por mala alimentación.
- Casi el 65% de los mayores de 15 años son analfabetos. En 1985 sólo era analfabeta un poco más de la mitad de esa población.

Sólo la mitad de la mitad de la población africana tiene acceso a agua potable y servicios sanitarios.

En 1950 la población africana era la mitad de la europea. En el año 2000 la relación se habrá invertido y la población de Africa será casi doble a la de Europa.

Y esa población da Africa está desahuciada. Las Conferencias Internacionales y los organismos de la ONU repiten y repiten informes espeluznantes sin que suceda nada. De vez en cuando los medios de comunicación de masas **ponen de moda** un desastre africano y los televisores del mundo enseñan patéticas imágenes del mismo (ahora le toca a Somalia). Las organizaciones caritativas del mundo rico organizan unas cuestaciones, se envía alguna ayuda (poca, tarde y mal), mueren de hambre o de enfermedad o de guerras unos cientos de miles o unos millones de africanos y no pasa nada. Hasta que

vuelva a ponerse de moda otro desastre africano.

Fué la FAO (la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura quien hizo sonar la señal de alarma: en 1975 de 51 países africanos eran 22 los que habían superado el "umbral crítico" en lo que respecta a la capacidad potencial de carga demográfica de sus tierras. Las tierras arables, con las técnicas utilizadas, no bastan para nutrir a su población incluso en los lugares en que se explotan en su totalidad. Las terribles palabras de la FAO eran escuetas, asépticas y rotundas: "es en Africa donde la posibilidad de alimentar a la futura población parece menos segura".

Recuérdese la explosión demográfica africana. Y anótese el feroz dato resultante de sumar aquellas carencias y esta explosión: de 1970 a 1980 la producción alimentaria per cápita **descendió en Africa en un 13% anual**.

En 30 años la población africana se ha duplicado. Hoy ya el 70% de la población ha nacido en países independientes. En 1955, en la época de la decisiva Conferencia de Bandung, sólo dos países africanos (Etiopía y Liberia) eran independientes. Sudán se hizo independiente en 1956, Ghana en 1957. Después de 1960 las colonias francesas se liberaron. Entre 1963 y 1965 lo hicieron las inglesas del Africa Oriental y Central. Quedaron flecos (Rodesia) y las colonias portuguesas tuvieron que esperar hasta los años setenta para arrancar su libertad. El 21 de marzo de 1990 Namibia cerró el ciclo. Y Sudafrica ha comenzado su evolución acelerada. Pero esa independencia **formal** no ha arreglado nada. El neo-colonialismo ha empeorado la situación. El desastre económico es evidente. Los Gobiernos corruptos roban a manos llenas y en lo que más sueñan sus pueblos (aparte de en comer sin más) es en repatriar **los millones escondidos en Suiza por los ladrones del poder**. Grotescos tiranos protegidos por las potencias neocolonialistas europeas dilapidan fortunas en ceremonias "imperiales" a la "napoleónica". Otros construyen duplicados ampliados de la Basílica de San Pedro para que el Papa de Roma vaya a bendecir esa anacrónica megalomanía "católica" cateada por el tirano con su **fortuna personal**, amasada con el hambre y la explotación de sus súbditos.

La lista de las causas que llevan a la población africana a la catástrofe es larga. Una no exhaustiva enunciación de ellas puede ser ésta:

- La sistemática caída de los precios de los productos que exporta (según el Banco Mundial lo que se le pagaba a 100 en 1980 se le pagó a 63,2 en 1986).
- Ligada a esa caída está la sistemática subida de los precios de lo que importa y el peso cada vez más insostenible de los pagos de la deuda exterior a pesar de los continuos aplazamientos (con intereses que crecen).
- La dependencia económica (que se traduce en dependencia política y social) de los países que les neo-colonizan.
- Las feroces exigencias del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional que condicionan la imprescindible ayuda exterior.
- La rapacidad, la incompetencia, la corrupción y el servilismo de sus gobernantes y la madeja de guerras civiles e interétnicas.

- Una combinación de cambios climatológicos y desastres naturales (sequía, desertización, salinización, deforestación) que son a la vez causas y efectos del proceso de degradación económica.

Los resultados de ese juego de causas (y de las que las acompañan) lanzan continuos mensajes de alarma. La participación de Africa en el comercio mundial cayó a ser sólo el 3% en 1989 frente al 4,2% de diez años atrás. A pesar de su terrible situación Africa, desde mediados de los ochenta, devuelve más dinero del que recibe; tiene flujos financieros negativos. En el VII Congreso Mundial del Sida celebrado en Florencia en junio de 1991 se advirtió que en Africa la epidemia (de la que ya son un indicador un millón de niños huérfanos por su causa) avanza de tal modo que se habrá doblado la mortalidad en 10 años en los países afectados. Y que la franja productiva de la población (de 25 a 40 años) quedará seriamente dañada en un continente en el que la esperanza de vida al nacer no rebasa ahora los 52 años. Y ello cuando el gasto sanitario **total** por persona y año en el Africa Subsahariana es de 350 pesetas (compárese con el coste de tres millones de pesetas por persona y año del paciente de sida en Estados Unidos) **(67)**. **Viven en Africa más de la mitad de los adultos infectados de SIDA.** La gran mayoría de los casos de infección de recién nacidos se registran en Africa donde **más de tres millones de mujeres** han sido infectadas desde la aparición del SIDA. **En el período 1992-1999 morirán de SIDA cinco millones de africanos** y el 25% de los adultos de algunos de sus países están afectados. Son datos de la Organización Mundial de la Salud. **(68)**

No se crea que así hablan sólo los expertos de los organismos internacionales. Léanse las respuestas del líder de Libia, el coronel Muamar GADAFI, en una entrevista concedida en el verano de 1992:

"¿Como ve el futuro del Magreb?

Respuesta.- No tiene ningún futuro. Es una zona de sed y hambre. Poseo una investigación completa sobre el estado del agua en el subsuelo del mundo árabe. Expertos de organizaciones mundiales y regionales han confirmado la sequía en el futuro para estos pueblos.... En el norte de Africa el número de habitantes no debe sobrepasar los veinte millones. Y tenemos sólo en Argelia 20 millones, en Marruecos 20, en Turquía 10, en Libia 5 y en Mauritania un millón... Debemos marcharnos de las costas de todo el Norte de Africa y emigrar.... La catástrofe está muy cerca, no tenemos salvación, es necesario quemar el petróleo y salir de aquí cuanto antes. O lo consumimos de una vez o lo vendemos **pero aquí no podemos sobrevivir. Esto es una isla de sal, con el mar por delante y el gran desierto por detrás.** **(69)**

En un momento determinado de esa entrevista GADAFI explicó la situación violenta y los disturbios de un país africano con estas palabras:

"La gente del sur ha emigrado a las ciudades, **empezaron a vivir unos encima de otros, en nidos.** Yo mismo lo vi. La desocupación, las necesidades insatisfechas, han hecho que esos hombres fueran utilizados por otros que se dicen "guías".

GADAFI estaba poniendo el dedo en una de las llagas más graves de Africa: su monstruosa urbanización. En 1950 Africa no tenía más que 33 millones de personas viviendo en ciudades, el 14,8% de la población total. Y sólo El Cairo superaba el millón de habitantes. En 1980 eran ya 137 millones de africanos (**cien millones más que treinta años antes**) los que vivían en ciudades (el 28,7%) y El Cairo era ya una

aglomeración metropolitana con ocho millones de habitantes, Kinshasa (Zaire) y Lagos (Nigeria) alcanzaban la cota de los tres millones de habitantes. En 1990 se han roto las previsiones de la ONU, formuladas sólo ocho años antes, que preveían 229 millones de africanos viviendo en ciudades (el 35,5%) y una población de la aglomeración de El Cairo de diez millones de habitantes. A primeros de 1992 las autoridades egipcias informaban de que El Cairo superaba los 17 millones de habitantes si se contabilizaban los tres millones de trabajadores que cada día regresan a dormir a los pueblos cercanos. Mientras que varios barrios caiotas tienen más residentes que muchas ciudades europeas: Bulak y Shubra suman cerca de cuatro millones cada uno. Un egipcio nace cada 27 segundos, la población crece un millón y medio al año. Y el crecimiento se vuelca en las ciudades como en toda Africa. La nigeriana Lagos, por ejemplo, ha alcanzado la magnitud de los ocho millones de habitantes.

Ciudades cuyo crecimiento NO es ni un síntoma de progreso ni un motor de desarrollo como comúnmente sucedía antes del año 1900. Porque ese éxodo a las ciudades se produce empujado por el hambre y la agrava: los inmigrantes en las ciudades dejan de ser productores de alimentos para convertirse en consumidores improductivos, subempleados en míseras actividades de servicios. En los 41 años que van de 1950 a 1991 la población de la ciudad de Kinshasa se ha multiplicado por 20, la de Lagos por 30, la de Abiyan por 35...

Esa urbanización monstruosa de Africa es un gran problema para ella pero sólo parte del global difícilísimo problema que la urbanización plantea al Tercer Mundo, al Sur, a los pobres de la Tierra. Y a los pobres que viven en las megalópolis del Norte.

8.2. El futuro del Tercer Mundo es una pesadilla urbana. Miseria, hambre, contaminación y crimen es el horizonte de las gigantescas áreas metropolitanas inviables que aumentan su población aceleradamente. La actual monstruosa ciudad de México es un espejo de ese futuro como Los Angeles lo es de la marginación en el NORTE

En 1950 vivían en ciudades 735 millones de personas en el mundo, el 30% del total de la población mundial. En 1990 la población urbana se había triplicado holgadamente: sumaba 2.390 millones, el 45% de la población mundial. Pero lo más significativo es que en 1950 no había más que dos megaciudades -Londres y Nueva York- con más de ocho millones de habitantes mientras que en 1990 hay ya veinte megaciudades con más de ocho habitantes cada una. **Catorce de esas veinte megaciudades están en el Tercer Mundo.** En 1991 había ya 37 urbes con más de cinco millones de habitantes y 25 de ellas estaban en el SUR (en 1950 había diez y de ellas seis estaban en el NORTE).

"El futuro es urbano, especialmente en los países en desarrollo" ha dicho Shankar SING, jefe de la División Técnica y de Evaluación del Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP). Habría sido más preciso si hubiera dicho que **el futuro del Tercer Mundo es una PESADILLA URBANA.** Durante los años noventa el 83% del crecimiento de la población mundial corresponderá a las ciudades. El exódo masivo del campo a la ciudad es más intenso en los países pobres, es un exódo forzado por el hambre y por la pobreza que engendra más pobreza y más miseria. SING ha explicado que "aunque tradicionalmente las ciudades han sido centros de comercio, ciencia y cultura, una vez superado un cierto umbral de población tras un crecimiento urbano acelerado, se han registrado consecuencias negativas en términos de criminalidad, hacinamiento y contaminación".

Lima, la capital del Perú, es un ejemplo clamoroso de ese fenómeno que es quizá el más preocupante del final de este milenio. De 1940 a 1981 Lima se multiplicó por siete. Hoy abarca 400 kilómetros cuadrados de superficie, sus siete millones de habitantes supone la tercera parte de la población peruana, ha cubierto el oasis (la "ciudad jardín") de antaño con cemento y basureros, chabolas y chozas de uralita y de cartón que avanzan sobre los arenales y escalan las laderas de los Andes. El 40% de la población de Lima (2.800.000 personas) carecen de agua potable y el 60% (4.800.000 personas) no tiene alcantarillado. "No baje las lunetas, que el aire hiede" le avisa al viajero el taxista que le ha recogido en el aeropuerto. Y tiene razón. Lima hiede a mierda humana, a miseria, a cólera. Tanto al cólera-enfermedad como a la cólera de los miserables que enciende la más peligrosa guerrilla del continente.

Sí. El futuro del Tercer Mundo es una pesadilla urbana. Las ciudades modernas, las grandes áreas metropolitanas, plantean feroces problemas que son más agudos en los países pobres. El básico es que producen una nula o escasa proporción de los alimentos, del combustible y del agua que necesitan sus habitantes. Consumen, además, enormes cantidades de materias primas y de energía para la construcción, para las comunicaciones y el transporte, para la producción y para el embalaje. Y lo más directamente letal, producen fabulosas cantidades de basuras, de residuos sólidos. Y **generan peligrosas concentraciones de residuos contaminantes en el aire y en el agua.**

La comisión de expertos elaboradora de la "Declaración de Barcelona de los Derechos Alimentarios del Hombre" (hecha pública en 1992) calculó que en el plazo de treinta años habrá en el mundo más de 50 megalópolis de más de diez millones de habitantes y que algunas de ellas incluso doblarán esa población. La comisión se preguntó:

¿De donde va a salir la comida para alimentar a toda esa gente?

¿Cómo podrán gobernarse esas áreas en las que la mayoría de la población vivirá en condiciones de pobreza extrema, por debajo de las condiciones de supervivencia y dependiendo de economías marginales no reglamentadas, proclives a todo tipo de mafias y organizaciones delictivas?

En mayo de 1991 la Asamblea Mundial de la Salud celebrada en Ginebra fue dedicada por la OMS al tema "Estrategias para la salud frente una galopante urbanización". El informe de la OMS a la Asamblea lanzó dos gráficos mensajes: a) "las megaciudades pueden conducir a la megacrisis" y b) "respirar puede ser arriesgado para la salud de uno" en numerosas ciudades. Sólo en América Latina 24.000 personas mueren cada año por la exposición permanente a elevados niveles de contaminación atmosférica, dijo la OMS en su informe. Añadiendo que al menos 600 millones de moradores urbanos en el mundo del SUR (la OMS decía "mundo en desarrollo") viven en casas y comunidades que amenazan su vida y su salud y tienen un inadecuado o ningún acceso a los servicios sanitarios. 253 millones de personas residentes en ciudades de países del Sur, seguía la OMS, no disponen de agua potable ni equipos de sanidad, lo que acentúa el brote de enfermedades de cólera, diarreas y epidemias de cólera. Los millones de mujeres que viven en esas ciudades del Sur corren un riesgo de morir de parto **150 veces superior** al de las mujeres que viven en los países industrializados, en el Norte. La OMS señaló que en América Latina **dentro de las mismas grandes ciudades**, la mortalidad de los niños y mujeres analfabetas era cuatro veces mayor que en las zonas ricas de las ciudades. Y que más de 20 millones de niños de las ciudades latinoamericanas carecen de casa y de techo: son los "niños de la calle".

La ciudad de México es el ejemplo y campeón de ese proceso. En 1907 sólo tenía medio millón de habitantes. En 1940 sumaba 1.700.000 habiéndose multiplicado por tres veces y media. De 1940 a 1950, en sólo diez años, casi dobló pasando a tres millones doscientos mil. En 1970 ya tenía **nueve millones y cuarto**, y ocupaba el sexto lugar en el mundo por número de habitantes. En 1980 había escalado al tercer lugar, sumando **quince millones** de personas. Y en 1991 era la más monstruosa aglomeración urbana del mundo con **veintidós millones** de habitantes. En un país con casi dos millones de kilómetros cuadrados de extensión uno de cada cuatro mejicanos se amontonaban en la capital. Que concentraba el 40% de la industria nacional.

México estaba ya en 1991 fuera de todo control racional posible. Treinta y dos mil empresas y cuatro millones de vehículos emitiendo gases suponían **cinco millones de toneladas de contaminantes** lanzadas cada año al aire. El 75% de la contaminación del aire se produce por la circulación de los vehículos que provoca peligrosísimas concentraciones de plomo en el aire. Se suprimió el plomo introduciendo componentes de rápida combustión. Pero esos originaron una fuerte concentración de ozono, que es oxidante y provoca graves molestias respiratorias. Se implantó el sistema **Hoy no circula** que prohíbe circular a cada coche un día a la semana y el 70% de la clase media alta y el 100% de la alta se compró otro coche de forma que el número de vehículos aumentó en 650.000 después del **Hoy no circula**. En 1991 sólo **seis** (6) de los 365 días del año hubo aire "aceptable" en la ciudad de México, según la red de 25 estaciones de vigilancia. Mientras que en 178 días la contaminación del aire superó los niveles en

los que los menores de edad tienen molestias, en otros 172 se pasó el nivel en que todas las personas sensibles tienen molestias y hubo 8 días en los que se sobrepasó el nivel de **molestias intolerables**. La contaminación del aire supuso doce millones de días de incapacidad laboral al año, veinte mil incapacidades permanentes y mil trescientas muertes anuales según la Confederación de Trabajadores de México.

El **87%** de los niños que viven en la capital mexicana tienen un nivel de plomo en la sangre más alto que el aceptado por la OMS. **Sólo el 18% de todos los residentes en la ciudad de México tienen los pulmones sanos**, según ha demostrado un estudio que realizó 30.000 espirometrías. El riesgo de cáncer aumenta un 300% en la ciudad por la contaminación de su atmósfera.

Los días 16 y 19 de marzo de 1992 las tasas de ozono atmosférico alcanzaron los 398 y los 242 puntos en el índice de calidad del aire. Por encima de 100 puntos el aire está ya fuertemente contaminado y por encima de 250 se califica de "muy peligroso". Niveles entre 300 y 500 puntos comportan -según la definición oficial- "intolerancia a todo tipo de actividad física y la aparición de diversos síntomas". Por primera vez, ante esas marcas que supusieron batir por dos veces el récord histórico de la contaminación en la capital, las autoridades decidieron aplicar la fase 2 del plan de emergencia ambiental (supresión de las clases en preescolar, primaria y secundaria, paralizar un millón de automóviles, disminución entre el 50 y el 75% de la actividad de las 200 industrias consideradas de alta contaminación).

El escritor Alvaro CEPEDA sentenció: "**parecemos suicidas; estamos ya dentro de una cámara de gases asfixiantes construida por nosotros mismos; estamos muriendo lentamente**". La contaminación de la megalópolis de México es considerada por los foros internacionales uno de los tres más graves desastres ecológicos del mundo junto con la pérdida de la capa de ozono y el deterioro del Amazonas.

Ciudad de México ostenta otros tristes récords: por cada habitante de la ciudad hay entre 12 y 14 ratas y el número de cucarachas dobla al de roedores según el director de la Campaña contra la Fauna Nociva de la Secretaría de la Salud mexicana. Alrededor de 250 millones de ratas y 500 millones de cucarachas que disputan la comida y el espacio a los habitantes de la Ciudad de México. Que ostenta así el título de capital mundial de las ratas y de las cucarachas.

Ciudad de México es hoy el espejo que anuncia el futuro que amenaza a las megalópolis que están ya viviendo su monstruoso crecimiento en el SUR, en el Tercer Mundo. En 1991 la ONU elaboró la siguiente previsión de la población que alcanzarían en el año 2000 las grandes aglomeraciones

Megalópolis en el año 2000 (millones de habitantes) (en negrita las del Tercer Mundo)			
Nº	Aglomeración	País	Millones de habitantes
1º	Mexico	Mexico	25,6
2º	Sao Paulo	Brasil	22,1
3º	Tokio	Japón	19,0
4º	Shangai	China	17,0
5º	Nueva York	EE.UU	16,8
6º	Calcuta	India	15,7
7º	Bombay	India	15,4
8º	Beijing	China	14,0
9º	Los Angeles	EE.UU	13,9
10º	Yakarta	Indonesia	13,7
11º	Nueva Delhi	India	13,2
12º	Buenos Aires	Argentina	12,9
13º	Lagos	Nigeria	12,9
14º	Seul	Corea del Sur	12,7
15º	Tianjin	China	12,7
16º	Rio de Janeiro	Brasil	12,5
17º	Dhaka	Bangladesh	12,2
18º	El Cairo	Egipto	11,8
19º	Manila	Filipinas	11,8
20º	Karachi	Pakistan	11,7
21º	Bangkok	Tailandia	10,3
22º	Estambul	Turquia	9,5
23º	Moscu	Rusia	9,0
24º	Osaka	Japón	8,6
25º	París	Francia	8,6
26º	Teheran	Iran	8,5
27º	Lima	Perú	8,2
28º	Bangalore	India	8,2
29º	Madrás	India	7,8
30º	Londres	Reino Unido	7,5 (70)

Y eso que algunas de esas estimaciones están rebajadas por no incluir áreas que ya hoy han sido fagocitadas por el núcleo (caso de El Cairo, por ejemplo, o de Los Angeles que no refleja la conurbación, ya real, SAN-SAN: San Diego-San Francisco; o Nueva York, incluida ya en BOS-WASH: Boston-Washington).

Los disturbios de Los Angeles en 1992, de los que ya hemos hablado en estas páginas, son un indicador importantísimo de un fenómeno actual: la economía-mundo capitalista está produciendo aceleradamente masas inmensas de marginados sociales que se acumulan sobre todo en el Sur, en el Tercer Mundo, pero que también se cuentan por millones en las megalópolis del Norte (en Nueva York, en París, en Madrid).

Vamos a dedicar una rápida atención a ese fenómeno.

8.3. Cada vez hay más marginados política, económica y socialmente que cada vez se concentran más en guetos urbanos. Continentes enteros (Africa, América Latina) de marginados, áreas crecientes de marginación en las megalópolis "ricas" son sumidos en la anomía por las fuerzas del mercado

James F. PETRAS es un profesor de la Universidad de Pennsylvania que ha hecho una rotunda advertencia:

"Hacia el año 2000, una mayoría de la fuerza de trabajo mundial y más de un tercio en el mundo desarrollado estarán condenados a papeles marginados en el sistema político, económico y social".

La descripción de la situación que hace PETRAS es vigorosa: "Desde Nueva York a Buenos Aires, desde Londres a Varsovia, las fábricas cierran, los sindicatos pierden afiliados, las familias cuya cabeza es una mujer se están convirtiendo en la norma y la delincuencia está creciendo geométricamente. El gobernador liberal de Nueva York, Mario Cuomo, promocionaba su reelección señalando el hecho de que había construido "más prisiones que cualquier otro gobernador en la historia de Nueva York". Ciudad en la que, mientras que el Estado reduce en un 10% su presupuesto, el alcalde aumenta en 5.000 el número de policías que patrullan las calles.

PETRAS distingue los matices que diferencian el fenómeno en el Sur y en el Norte: "En algunos continentes (Africa, América Latina) la marginalidad se ha convertido en la norma. Campesinos anteriormente autosuficientes se han convertido en refugiados económicos; los antiguos obreros industriales, en vendedores ambulantes; en el Norte, la mayoría de jóvenes tienen trabajos temporales sin salida, con salarios mínimos. Las mujeres trabajadoras de las grandes ciudades representan más del 40% de *familias pobres*. La globalización de la marginalidad va acompañada de notables concentraciones en guetos urbanos, generaciones divididas, clases razas y regiones (la polarización del *norte* y del *sur* en el Reino Unido)".

Pero señala los rasgos comunes de la situación: la substitución "de obreros industriales fijos, bien pagados y sindicatos, por obreros de *servicios* eventuales, mal pagados y por cuenta propia. Y, sobre todo, el enorme crecimiento en el Norte y en el Sur, en el Este y en el Oeste del *sector informal*, un mosaico social que va desde contratistas que dirigen *talleres de explotación* mal pagados hasta un ejército de traficantes de droga, vendedores y compradores. Todos operan sin *regulación estatal*, minando así casi un siglo de legislación social referente a sanidad, condiciones de trabajo, salarios mínimos, etcétera."

Y enfatiza que "las condiciones de la competencia internacional y los flujos de capital que definen las **economías abiertas** condenan a los marginados a un puesto permanente en servicios mal pagados" (71). El sociólogo francés Robert CASTEL, que enseña en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París, fué entrevistado en el otoño de 1991 por LA VANGUARDIA. Cuando sus entrevistadores le dijeron que:

- Las violentas revueltas que sacuden las "banlieues" francesas son, como en EE.UU, cada vez más frecuentes y generalizadas.

Contestó así:

"- ¿Y le sorprende?. Cuando uno ve la situación en que se vive en los suburbios, lo que extraña es de que no hayan estallado antes. Nuestras periferias se parecen cada vez más a las de Estados Unidos, donde entre el 20 y el 30 por ciento de la población vive "ghetoizada" en los márgenes de las grandes ciudades. Ocurre así que la sociedad más rica y opulenta del mundo después de Japón comparte territorio con masas de gente que están totalmente fuera de la vida social, que de vez en cuando protagonizan explosiones de rebeldía urbana que no cambian en nada la situación, pues no afectan al modelo de desarrollo." (72)

Y un año después Luis ROJAS MARCOS, responsable máximo de los Servicios de Salud Mental de la ciudad de Nueva York es entrevistado por LA VANGUARDIA que reproduce, entre otros, un fragmento de su libro **La ciudad y sus desafíos** que dice, de la anomia que:

"Esta enfermedad de la urbe moderna se caracteriza por producir hombres y mujeres eternamente insatisfechos que luchan sin descanso por avanzar hacia metas indefinidas e inalcanzables. La ciudad moderna estimula a las personas por lograr aquí y ahora metas y aspiraciones exorbitantes. Este reto incrementa los niveles de estrés y tensión y condena a millones de hombres y mujeres a un estado perpetuo de frustración e infelicidad." (73)

Stuart EWEN, profesor de Estudios de Medios de Comunicación en el Hunter College y de Sociología en el Centro para Graduados de la City University de Nueva York, ha explicado así la situación en Estados Unidos:

"La publicidad se ha convertido en una especie de "lingua franca". Hasta el concepto de ciudadano ha sido sustituido por el de consumidor. Las personas se refieren a sí mismas como consumidores y ya nadie habla de ciudadanos.

Hoy se compran lo mismo mercancías que candidatos o políticas. La identidad política básica del norteamericano de nuestros días es la de un consumidor inveterado. Es una identidad con fuerte carácter individualista y antisocial. Las necesidades de cada cual se separan de las de los demás, e incluso aparecen como antagónicas.

La publicidad crea un sentimiento de competencia con el prójimo. Presenta un entorno social hostil en el que los otros parecen dedicarse sólo a hacer comparaciones envidiosas y buscar las debilidades de uno para explotárlas. Frente al bien común aparecen la insolidaridad y el egoísmo.

Se impone la idea de que el éxito personal no debe comprometerse por ningún tipo de consideraciones hacia los demás. Y el resultado está a la vista.

La idea del consumidor ha invadido hasta tal punto nuestras conciencias que tendemos a considerar a quien no consume como si no fuera una persona, como si no tuviera identidad.

Pero a medida que se ha ido desinflando una economía montada en la especulación, las consecuencias de la transformación de los ciudadanos en meros consumidores han sido terribles. La gente ha perdido buena parte de los recursos culturales con los que se había podido defender de los excesos de la riqueza y el poder." (74)

El sociólogo Armand MATTELART, autor de famosos estudios sobre los medios de comunicación de masas ("Para leer al Pato Donald", "Multinacionales y sistemas de comunicación", "La internacional publicitaria", etc) ha afirmado que: "La ideología comercial que impera en los medios **elimina de su horizonte a las tres cuartas partes de la población mundial, que no tiene poder de compra**".

Añádase a ello que los habitantes de los megalópolis ricas, tanto los escasos triunfadores como las masas de marginados, son periódicamente alarmados por esos mismos medios de comunicación de masas. Que les recuerdan el **peligro amarillo** o el **peligro islámico** o el **peligro indio**: tres bloques de gentes de alrededor de mil millones de personas cada uno a las que se define como ansiosas y rencorosas. Y con bombas atómicas.

Veamos sucintamente cómo son esos tres **peligros**.

8.4. Frente al colapso ruso el "milagro" chino: entre 1.150 y 1.200 MILLONES de chinos férreamente gobernados por su Partido Comunista son hoy la única gran potencia que lleva 12 años creciendo económicamente a tasas muy altas. Tienen bombas atómicas y H y misiles capaces de poner satélites en órbita y van a fagocitar enseguida al próspero Hong-Kong

China es diferente a todo y a todos. Es insensato no pensar en ella cuando resulta que uno de cada cinco habitantes del planeta es chino (1.139 millones de habitantes confesaba haber contado en 1990). China, además, tiene bombas atómicas y de hidrógeno y ha colocado satélites en órbita. Y sigue férreamente gobernada por un Partido Comunista de 40 millones de miembros.

Es igualmente imprescindible tomar conciencia de que los chinos no sólo son muchos sino que son muy homogéneos. Es cierto que un 60% de su territorio (que ocupa más de nueve millones y medio de kilómetros cuadrados, sólo superados por la ex-URSS y el Canadá) están ocupados por 55 pueblos diferentes que constituyen sus "minorías nacionales". Pero representan sólo el 7% de la población total. El 93% son Han, chinos. Etnicamente homogéneos frente a la hirviente heterogeneidad étnica de los 500 millones de europeos del Oeste y del Centro de Europa.

Es igualmente importante tener en cuenta que si la cultura china es la más reciente entre las altas culturas del mundo antiguo (está formada en la segunda mitad del segundo milenio antes de Cristo) es la única de ellas que no ha sido barrida ni reemplazada en su territorio original.

Esos más de mil millones de chinos están dirigidos hoy por un Partido Comunista pero en junio de 1989 celebraron el 2.500 aniversario de "el Gran Sabio Confucio, de cuya sabiduría la nación es heredera". Y, cuando en diciembre de 1939 en las cuevas de Yunan, se escribe el libro de texto cuyo autor es MAO ZEDONG: **La revolución china y el Partido Comunista de China**, el líder comunista revolucionario se enorgullece en la tercera página de ese texto de que: "En el curso de la historia de su civilización, la nación china ha creado una agricultura y una artesanía famosas por su alto grado de desarrollo; ha dado origen a muchos grandes pensadores, científicos, inventores, estadistas, estrategas, hombres de letras y artistas, y ha acumulado un rico acervo cultural. La brújula fue descubierta en China ya en tiempos muy remotos. El arte de fabricar papel fue inventado hace 1.800 años. La imprenta con bloques de madera, hace 1.300 años, y la imprenta de tipos móviles, hace 800. El empleo de la pólvora data en China de antes que en Europa. Así, pues, la civilización es una de las más antiguas del mundo, y China tiene una historia escrita de casi 4.000 años". (75)

MAO ZEDONG podía haber blasonado de una más larga e impresionante lista de logros chinos. Porque ya en el siglo VI antes de Cristo los chinos empleaban azadas, layas, hoces y rejas de arado de hierro, desconocidas por los agricultores europeos hasta el siglo XIV. El atalaje chino de pecho para el caballo data del siglo IX. Fecha en la que empieza también a usarse el moderno arnés (collar relleno, tirantes y tiros) usado en China desde el siglo III ó IV. La ballesta es un invento chino del siglo IV a.c. El timón se conoce en China desde el siglo I y el tipo moderno de timón, sumergido en el agua siendo una prolongación de la quilla, que no aparece en Europa hasta el siglo XIII, lo hace en China en el siglo VIII.

La carretilla se emplea en China en el siglo I, en Europa no antes del siglo XIII. Y desde los principios de nuestra era los chinos tenían relojes (o instrumentos de medición astronómica) en los cuales el movimiento era proporcionado por un artificio de ruedas hidráulicas. Desde el año 725 funcionaban con una especie de mecanismo de escape que impedía el movimiento hasta que cada sucesivo canjilón se elevase. Entre 1405 y 1433 los siete viajes del almirante eunuco CHENG HO fueron un gran éxito. Comenzaron en 1405 con una flota de 63 juncos de navegación de altura que visitaron los mares del sur. Recorrieron todo el océano Indico desde Java hasta Ceilán y el África oriental, trayendo de vuelta tributos y productos exóticos. Sólo un cambio de política forzada por los mandarines confuncianos interrumpió esas expediciones.

El adelanto tecnológico e industrial de Europa sobre China se fecha por el especialista Joseph NEEDHAM en 1450. Según Carlo CIPOLLA es: "probable que las armas de fuego chinas fueran al menos igual de buenas que las occidentales, si no mejores, hasta principios del siglo XV. No obstante, en el transcurso del siglo XV la tecnología europea se desarrolló notablemente.... La artillería europea era incompatiblemente más poderosa que cualquier tipo de cañón que jamás fuera fabricado en Asia". (76)

El año 221 a.c. se produce en China la aparición del imperio, el estado unificado que duró dos milenios, hasta que el 29 de diciembre de 1991 SUN YAT-SEN fué elegido presidente provisional de la República.

De forma que resultará sorprendente para muchos, aunque esté sólidamente documentada, Immanuel WALLERSTEIN sostiene que: "La tendencia secular a largo plazo se remonta a los antiguos imperios de Roma y China, a las formas y el grado en que se desintegraron. Mientras que el marco romano quedó como un tenue memoria cuya realidad medieval venía mediada en gran medida por un Iglesia común, los chinos se las arreglaron para mantener una estructura política imperial, si bien debilitada. Esta era la diferencia entre un sistema feudal y un imperio-mundo basado en una burocracia prebendal. China podía mantener en muchos aspectos una economía más avanzada que Europa como resultado de esto. Y muy posiblemente el grado de explotación del campesinado a lo largo de un millar de años fué menor". (77)

Enrica COLLOTTI ha sido aún más enfática: "el Estado de los Ming (1368-1644) fué seguramente, entre todas las instituciones humanas, la que aseguró mayor prosperidad y una paz más larga a un mayor número de hombres. Si se confrontan las condiciones de China con las de Europa en el mismo período, resultan evidentes los motivos por los que la clase dirigente china podía hacerse la ilusión de haber cumplido con su deber al dar al "pueblo" el régimen político "más feliz". (78)

El estudio de Paul BAIROCHE que hemos citado ya en estas páginas, ha establecido que en 1800 China tenía una renta per cápita (un Producto Nacional Bruto por habitante) medido en dólares y en precios de los Estados Unidos en 1960 que ascendía a 228, mayor que el de Europa Occidental: 213. Bien es cierto que cuando vaya transcurriendo el siglo XIX, fatal para China, caerá a 204 en 1860. Y a 170 en 1950 cuando ya Europa Occidental ha llegado a 2.325 y la República Popular China está echando a andar.

Pero ese es, precisamente el resultado de la subsunción de China (por la fuerza) en la economía-mundo capitalista durante el siglo XIX. La Guerra del Opio, desatada en 1840 por Inglaterra, la guerra desencadenada en 1857 por los aliados anglofranceses, la guerra chino-francesa de 1884, la guerra chino-japonesa de 1894, la guerra de las 8 potencias (Inglaterra, USA, Japón, Rusia, Francia, Italia y Alemania) de 1900, son los jalones del uso de la fuerza para integrar a China en la economía-mundo capitalista durante el siglo XIX. Y no hemos citado numerosos "incidentes menores".